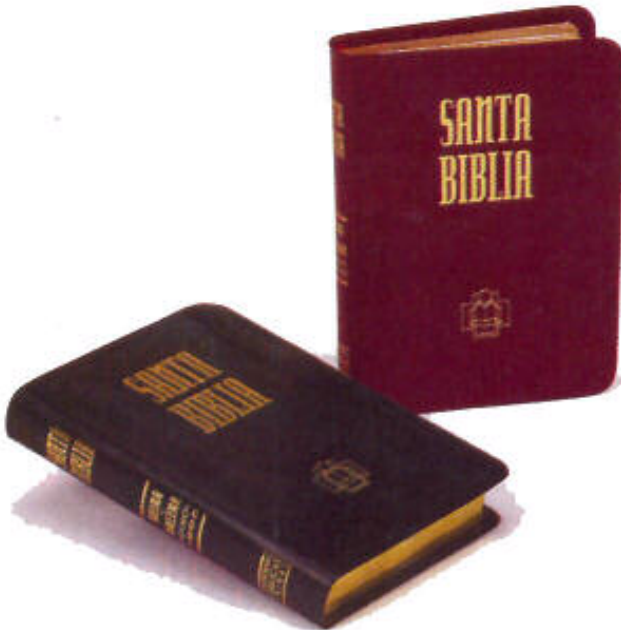


Su 2005 Voz

abril - mayo - junio



«LÁMPARA ES A MIS PIES TU PALABRA Y
LUMBRERA EN MI CAMINO»

SALMO 119:105

Su Voz

*Un Devocionario para el uso de
meditaciones en la palabra de Dios*

abril - mayo - junio

2005

CONSEJO DE DIRECCIÓN

P. P. Carlos M. Piedra López

Vice-Moderador del Sínodo

P. P. Ary Fernández Albán

Dirección del Departamento de Programa y Misión

P. G. Isaac Jorge Oropesa

Editor Director

© DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba

Oficina: Salud # 222 e/ Lealtad y Campanario, Centro Habana.

C.P. 10200 Teléfonos: 861-9880 y 862-1239

Diseño y Realización: Gema Montes y Abel Machado

Impreso en C. I. E. «Augusto Cotto» Matanzas, Cuba.

Al comenzar el trimestre...

Todos los días iniciamos nuestra actividad cotidiana cargados de tantas tareas que a veces pensamos que nuestras fuerzas no podrán responder a esa responsabilidad. Nos parece que el día es muy corto y nosotros insuficientes para enfrentar la carga. Si a esta realidad personal añadimos las sorpresas dolorosas que día a día suelen aparecer en la vida de todos, entonces la existencia se torna llena de presagios que atemorizan y vencen.

Nuestro Devocionario pretende ofrecerle a usted y a su familia una oportunidad para la reflexión y la oración donde la Palabra de Dios y, en especial, la presencia consoladora del Espíritu Santo le permitirá descubrir ventanas que se abren, fuerzas dormidas en su ser, sabiduría que da vida y esperanza.

No pretendas caminar solo, toma la mano de Dios que siempre se torna amorosa, y confía que Él guarda en perfecta paz a todo en que cree y persevera en su nombre.

Haz de la oración y de la meditación diaria en la Palabra de Dios, una práctica personal y familiar que te ayude a marchar por la vida con el gozo y la paz que sólo el Señor puede ofrecerle a los que le aman y siguen.

NO SOLO PALABRAS

Gálatas 6:1-10

[El hombre] dijo: Te seguiré, Señor; pero...

Lucas 9:61

Un amigo suele decir de algunas personas que son «mucho ruido y pocas nueces». Ese soy yo. Siempre hablo de jubilarme, o reparar la casa o comenzar a hacer ejercicio -pero son sólo palabras. Dilatar las cosas también afecta mi relación con Jesús. Puedo alabar a mi Señor en silencio, pero mis hechos no dan testimonio de mis palabras. Al reconocer esta debilidad, comencé a examinar mi día. Me pregunté: ¿Por qué me levanto por la mañana? Desafortunadamente, mi primera respuesta fue: Para trabajar -no para glorificar a Dios.

La siguiente pregunta: ¿Por qué trabajo? Respuesta: Para ganar dinero -no para servir a Jesús, no para ayudar a otras personas.

En otras palabras, aunque digo tener un compromiso con Cristo, vivo más para mí que para Jesús. Alguien dirá que basta con ir a la iglesia, orar y ofrendar. Pero debe ser algo más. Pues aunque esos actos encienden la llama, el fuego de Dios brilla más intensamente cuando visito un asilo, doy comida a los pobres y sirvo a los demás.

Puedo encontrar 100 razones por las cuales no debo hacer todo esto y cuando lo hago, todo se resume en si quiero ser «mucho ruido y pocas nueces». Para mí, es tiempo de dejar de hablar y comenzar a servir a Dios.

La vida cristiana es una vida de amorosa acción.

Oración: Querido Jesús, llena mi corazón de tu amor y hazme detestar y temer todo aquello que pueda alejarme de ti. Amén.

Abril 2, sábado

LA LUZ VERDADERA

Juan 8:12-20

«Yo soy la luz del mundo...»

Juan 8:12

Muy temprano en la mañana, casi amaneciendo salí al patio lentamente, se levantaba el día.

Para los ojos humanos la luz es quien nos permite ver el contorno y el color de las cosas.

La apreciación del objeto está dada por las combinaciones de luces y sombras. Sólo podemos distinguir la profundidad y los salientes de un objeto cuando le llega la luz.

Entre las luces del amanecer y el atardecer se confunde el color. Todo se torna de variados tonos parduscos hasta llegar al negro; y al desaparecer por completo la luz, desaparece toda percepción de color.

Las plantas se empobrecen y marchitan en ausencia de luz ya que es imprescindible para fabricar sus alimentos ¿quién no ha sentido el desamparo, la desorientación, la confusión, ante «un apagón» en un lugar desconocido? ¡Qué alivio la vela, la lámpara, la linterna o el fósforo que nos hace caminar con confianza y seguridad!

El simbolismo de Jesús reconforta y anima.

Si vivimos en la luz, la luz invadirá, poco a poco, hasta los últimos rincones de nuestro mundo interior.

El que sigue a Jesús no caminará en tinieblas. Él lo dijo ... nunca andará en la oscuridad.

Oración: «Como llena el sol al mundo, llena tú mi ser, oh Dios, haz desaparecer las sombras de este mundo, danos tu luz». Amén.

INTIMIDAD CON CRISTO

2 de Timoteo 3:1-17

«Pero tú has seguido mi doctrina»

La piedad es el conjunto de relaciones personales e íntimas que mantengo con Dios, las cuales me permiten vivir en su comunión, conocer sus pensamientos y recibir su poder para glorificarlo con mi vida.

Cuando la vida de Cristo se desarrolla en mí, comparto con los demás mis riquezas Espirituales y materiales. En lugar de ser avaro y ambicioso, estoy satisfecho con lo que tengo y me esfuerzo por colocar lo máximo en el banco del cielo.

Más aún, al vivir en la presencia de Dios, llego a ser consciente de mi natural debilidad y entonces comprendo que el poder de Dios se perfecciona en la debilidad. Me doy cuenta de que «cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2ª a los Corintios 12:9-10).

Por desdicha, en lugar de realizar constantemente este secreto andar con Dios, a veces dejo que mi relación con él se distienda, aunque sigo manifestando una piedad exterior: voy fielmente a las reuniones cristianas cada domingo, doy gracias antes de la comida, sigo dando limosnas, etc. De esta manera poco a poco sólo conservo una forma exterior de piedad pero la eficacia ya no está. ¡Qué tristeza!

Felizmente, Dios es fiel: el Espíritu Santo obra en mi espíritu para darme a entender el estado en que he caído y para conducirme a volver a hallar, a veces con dificultad, el camino de la verdadera comunión con él, no sólo en el andar personal, sino también para alabarle de corazón con otros creyentes.

Oración: Señor y Padre, haznos cada día más puros delante de ti y de los demás. Amén.

Abril 4, lunes

LO QUE NO CAMBIA

1ª de Pedro 1:17-25

Más la Palabra del Señor permanece para siempre.

1ª de Pedro

El Señor ya te ha dicho, oh hombre. . . qué es lo que él espera de ti: que hagas justicia, que seas fiel y leal y que obedezcas humildemente a tu Dios.

Miqueas 6:8

Inventos recientes nos han rodeado con cosas que nuestros abuelos nunca hubieran imaginado. Las computadoras tan sofisticadas hacen el conocimiento más accesible. Los aviones nos llevan a través de países y continentes. Los hornos microondas han cambiado la manera en que cocinamos.

Los que se pudieran llamar los «detalles» de la vida han cambiado dramáticamente en los últimos años, y continúan cambiando. Sin embargo, hay una cosa que se mantiene igual: la Palabra de Dios.

En su Palabra Dios nos da todo lo que necesitamos para seguir una vida que le agrada, sin importar los «detalles». Sus mandamientos y sus promesas tienen igual sentido si cocinamos sobre una fogata o en el horno microondas.

El amor y la misericordia de Dios en Jesucristo nos capacitan para «actuar con justicia» mientras «caminamos humildemente» con nuestro Dios, aún en los «detalles» de la vida. Para los creyentes de cada siglo, la muerte y la resurrección de Cristo significan perdón y vida eterna.

Podemos disfrutar esos «detalles» emocionantes y fluctuantes de nuestras vidas. Pero, en alabanza a nuestro Dios eterno, regocijémonos en la vida que nunca cambia, y que tenemos a través de Jesucristo.

Oración: Señor, permite que siempre tengamos vida en ti. Amén.

SEAMOS EJEMPLO

Colosenses 3:12

Dispuesto a compadecerse.

Colosenses 3:5-17

Sea bueno y misericordioso. Que nadie acuda a usted sin que se vaya más feliz. Sea la viva expresión de la bondad de Dios: bondad en su rostro, en sus ojos, en su sonrisa, en su buena acogida, en su ayuda. A los niños, a los pobres, a los que sufren y están solos, otorgue siempre una sonrisa feliz, una palabra de aliento. No sólo tenga cuidado de ellos, déles también su corazón».

Estas exhortaciones, pongámoslas en práctica en favor de multitudes de desamparados siguiendo así el ejemplo que Jesús mismo dio durante los tres años que duró su ministerio en la tierra; siendo rico se hizo pobre, para que nosotros con su pobreza fuésemos enriquecidos (véase 2ª a los Corintios 8:9).

¿Quién expresó mejor que nuestro Señor con su actitud, sus gestos, sus palabras y sus hechos, lo que es la bondad?

Dispuesto a ir al encuentro de todas las angustias, sabía cómo responder a ellas. Y, ante todo, ofrecía la salvación del alma y la paz divina. Jesús vive todavía y no cambia. Ahora, glorificado en el cielo, está pronto a recibirnos, si nos acercamos a él, tal cual somos.

Tal cual soy, en aflicción, expuesto a muerte y perdición, buscando vida, paz, perdón, bendito Cristo, vengo a ti.

Vestíos, pues, como escogidos de Dios... de entrañable misericordia, de benignidad... de mansedumbre.

Oración: Dios de amor, gracias por los ofrecimientos de tu Palabra. Que podamos seguirte en todo es nuestra oración. Amén.

Abril 6, miércoles

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Sabanilla

«IGLESIA QUE SURGE»

Hechos 2:43-47

«Id y haced discípulos»

Mateo 28:16-20

Dios nunca está de espalda a aquellos que se esfuerzan por proclamar su Palabra a otros. Es la experiencia de la iglesia de Jesucristo a través de los años, fue lo que vivieron las muchas generaciones de misioneros que dejaron sus tierras y familias para ser fieles, en veintenas de países, a la Gran Comisión de «Id y predicad el Evangelio a toda criatura».

Hoy los cristianos presbiterianos de Juan Gualberto Gómez (Sabanilla), pueden testimoniar lo mismo. Celebran el segundo aniversario al organizarse como Iglesia oficial en un día como hoy del año 2002. En esa ocasión el Pastor Carlos M. Camps, hijo de dicho pueblo, pronunció el mensaje alusivo basado en el texto «Sobre esta roca edificaré mi Iglesia». En el culto también se rindió tributo de reconocimiento al Rev. Ricardo Jorge y su esposa, ya en la presencia del Señor, quienes fueron los fundadores de esta Obra. Hoy recordamos con emoción estos hechos.

Numerosas las personas de Sabanilla que han mantenido lealtad a su fe y oraban con fervor inusitado para afirmar las columnas de la Iglesia. Al referir las experiencias de esta obra de Dios, «Su Voz», en la meditación de hoy, recuerda también aquella primera Iglesia que describe el libro de los Hechos de los Apóstoles y que contaba cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos. Así también el testimonio de la iglesia «hacia sin cesar oraciones a Dios por Pedro cuando estaba en la cárcel».

Oración: Padre de poder y misericordia, oramos por la Obra de la Iglesia de Sabanilla, su consistorio y membresía. Ayúdanos a recordar a todos los que se esfuerzan por extender tu Palabra. Amén.

MURALLA DIVINA

Zacarías 2:1-5

«Y yo seré para ella -declara el SEÑOR- una muralla de fuego en derredor, y gloria seré en medio de ella».

Zacarías 2:5

La construcción de la Gran Muralla China empezó en el siglo III a.C.

Llamada muchas veces «la octava maravilla del mundo», la muralla mide aproximadamente 2.400 kilómetros de largo. La Gran Muralla se construyó para proteger a la gente de ataques nómadas e invasiones por parte de estados rivales.

En Zacarías 2 leemos acerca de otra muralla de protección. Zacarías tuvo una visión de un hombre que tenía un cordel de medir y que estaba tratando de determinar la longitud y la anchura de Jerusalén (vv. 1-2). Aparentemente, su intención era empezar a reconstruir los muros fortificados que rodeaban la ciudad. Al hombre se le dijo que esto no sería necesario, porque el número del pueblo de Dios sería tan grande, que las murallas de Jerusalén no podrían contenerlo (v.4).

Además, ellos no iban a necesitar murallas, porque el Señor prometió: «y yo seré para ella -declara el Señor- una muralla de fuego en derredor, y gloria seré en medio de ella» (v.5).

Las murallas físicas se pueden escalar o romper, por muy altas o fuertes que sean. Pero como hijos de Dios, tenemos la mejor muralla de protección que pueda tener alguien: la presencia personal de Dios.

Nada nos puede pasar sin que pase primero por Él y por su voluntad. En Él estamos seguros y a salvos.

Oración: Señor, Tú nos has prometido estar con tus hijos hasta el fin del mundo. Gracias por ello. Amén.

Abril 8, viernes

LA JUSTICIA DE DIOS

Salmo 145

*Se hablará de tu bondad inmensa, y a gritos
se dirá que tú eres justo.*

Salmo 145:7

Cuando la justicia de un país no funciona bien, suelen haber grandes desengaños y desazones. Lamentablemente nos enteramos a diario, que cada vez hay más casos de estafas o delitos menores, pero muy perjudiciales para las víctimas que lo sufren. Pocas veces hay castigo para los delincuentes y en los casos de iniciar acciones judiciales, las mismas generalmente terminan en sobreseimiento, o sea una especie de empate judicial, que perjudica a la víctima.

Dios es justo. Esta aseveración es realmente digna de gritarla a los cuatro vientos. La justicia de los hombres podrá tener sus falacias, pero tenemos la promesa de Dios. Dios no necesita pruebas documentales para juzgar nuestros actos.

Tampoco influirían en él las pruebas falsas que muchos delincuentes fabrican con gran facilidad, a fin de tener la contraprueba del hecho, por el que se los acusa.

Dios nos conoce a la perfección. Él conoce nuestros pensamientos más recónditos. Él detecta nuestros odios, desenmascara las hipocresías. Confíemos en la justicia de Dios, cuando estemos disconformes con la justicia de los hombres.

La justicia de Dios está más allá de todo entendimiento humano. Se nos manifiesta especialmente en su inmensa bondad. No se rige por las leyes del mundo.

Oración: Padre Nuestro, Gracias porque Tú eres un Dios justo y para siempre es Tu misericordia. Amén.

LA QUIETUD

Salmo 33:13-22

Porque así dijo Jehová, el Señor, el Santo de Israel: En la conversión y en el reposo seréis salvos; en la quietud y en confianza estará vuestra fortaleza.

Isaías 30:15

Sentada aquí, en el calor de mi hogar mientras descanso y leo, puedo escuchar el viento y la lluvia que azotan los árboles afuera. Me siento relajada después de mi descanso, y miro alrededor del cuarto. Poso mi vista en el cuadro de la pared y en los objetos familiares. Todo está en calma, es un momento demasiado precioso como para no disfrutarlo. El resto de mi cuerpo permanece absolutamente tranquilo también.

Puedo ver mi Biblia junto a mí y vienen a mi mente varios versículos que hablan acerca de la paz y la tranquilidad.

Es posible que afuera haya un ambiente ruidoso y estresante, por las constantes presiones de esta vida, pero aquí yo siento que casi puedo tocar el silencio.

Me había estado sintiendo triste y decaída; necesitaba un poco de espacio, una pausa. Ahora siento que me estoy fortaleciendo, y hasta siento una felicidad más profunda, distinta a los altibajos de la felicidad humana.

Siento que me rodea una bendición especial al descansar en los brazos eternos de Dios.

Tome un tiempo cada día para descansar en la presencia de Dios.

Oración: Gracias, querido Señor, por la bendición de la paz y el descanso. Amén.

Abril 10, domingo

¿POR QUÉ CARGA PESADA?

Mateo 11:25-30

*«Venid a mí, todos los que estáis
trabajando...»*

Mateo 11:28

A veces nos abrumamos tanto por el cansancio, la monotonía, que nos vemos entre una niebla impenetrable.

Entonces buscamos una cama suave y limpia donde descansar de la vida.

Pasamos por las calles y vemos a una madre con sus hijos preocupada, vemos a un paralítico que con cara tristona se conforma con la vida que tiene, vemos también al anciano que gracias a su bastón se mantiene en pie.

En fin, sólo vemos ajeteo, lucha y sufrimientos y nunca vemos a alguien que va dentro de nosotros, que nos acompaña siempre escondido en lo más íntimo del corazón.

En vez de pensar en lo que nos circunda, ¿Por qué no pensamos en que, gracias a ese alguien interior nosotros podemos seguir soportando las dificultades de la vida?

Jesús nos invita a reposar sobre su cruz, pero, ¿por qué no atendemos a este llamado?

Él nos hará descansar si lo buscáramos porque el que llama a la puerta siempre es bien recibido.

Él nos libra del duro paso que llevamos para así enfrentar los problemas de la vida que llevamos.

Oración: Señor, ayúdame con mis sufrimientos para brindar amor a mis hermanos. Amén.

ACERQUÉMONOS A DIOS

Hebreos 4:1-16

Acerquémonos pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos 4:16

Si consideramos sólo la excelencia y el poder de Dios siendo con Srazón, conscientes de nuestra limitación corremos el riesgo de temer la presencia de un Ser tan eminente. Felizmente tenemos «un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos» (4:14), alusión al importante personaje que en Israel establecía la comunicación entre el pueblo y Dios.

Pero la grandeza y majestad de Dios no nos intimidarán. Tenemos a un glorioso sumo sacerdote, quien lleva un nombre de hombre:

Jesús. Él es fácilmente accesible, porque conoció las dificultades ligadas a este mundo en el cual reina el pecado; conoció el cansancio, el hambre, la sed, las tentaciones, el rechazo, las lágrimas, la angustia, la traición etc. Lo sintió de manera especial por cuanto nunca pecó y siempre aborreció al mal.

Entonces todo cambia para nosotros. El que hoy ocupa el trono de la gracia es el mismo que un día se sentó cansado junto a un pozo; el que nos invita a acercarnos a él es el mismo que pidió un vaso de agua a una mujer extranjera para poder darle la verdadera agua que quita definitivamente la sed. Él es el único «mediador» entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5).

Acerquémonos, pues, a Dios con confianza; él nos ama como un padre, y siempre le somos agradables gracias a nuestro gran sumo sacerdote, Jesús, quien nos compró por precio.

Por medio de él alabaremos y adoraremos como conviene a nuestro gran Dios y Padre.

Oración: Nuestro Dios, sabemos que Tú estás en todas partes, ayúdanos para que siempre estemos junto a Ti. Amén.

Abril 12, lunes

Aniversario de la UNJPC

COMPROMETIDOS CON DIOS

Romanos 12:1-21

«Ninguno tenga en poco su juventud...»

1ª de Timoteo 4:12

En la fecha de hoy, se conmemora el 73 Aniversario de la fundación de la Unión Nacional de la Juventud Presbiteriana de Cuba. El día es muy propio para recordar a todas las generaciones de jóvenes de la Iglesia, que no obstante las incitaciones y características de la edad, fueron y han sido leales a su fe cristiana. Se recuerda con justicia, en especial, a dos jóvenes médicos habaneros: Domingo Gómez Tejera y José Rodríguez Betancourt, que desde 1930 activaron con entusiasmo la creación de un organismo nacional. El objetivo era muy claro y prometedo: agrupar a todos los jóvenes de la Iglesia en un empeño y programa común para que el testimonio religioso fuera más vibrante en nuestra sociedad.

No obstante los años de dificultades, hoy siguiendo la divisa del texto que por años sirvió de guía, se aprestan a una labor más efectiva. El texto Romanos 12 «...Presenten vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo sino transformaos por la renovación de vuestro entendimiento...» La época de hoy requiere de todos los hijos de Dios una actitud y un esfuerzo sin límites para superar la crisis de valores que sacude fuertemente los cimientos de países y pueblos. A todos cabe esta responsabilidad. Debemos reconocer en especial el papel que toca a la juventud como edad de rebeldía y decisión.

Precisamente en Asamblea reciente acordaron que el Aniversario 73 de JUPRECU esté presidido por el texto 2º a los Corintios 6:1 y 2 «Somos colaboradores de Dios... Ahora es el tiempo aceptable...» Y el tema anual de la Iglesia para el 2005 «Comprometidos en la gracia para edificar un mundo mejor». Hoy en esta meditación de «Su Voz», todos los lectores deben asumir como reflexión personal de cada uno este compromiso que apela al corazón de nuestros jóvenes.

Oración: Dios y Padre en esta oración a Ti estamos intercediendo por toda la juventud de nuestro país. Bendícelos y úsalos. Amén.

Abril 13, martes

Aniversario de la Unión Nacional de Mujeres Presbiterianas

A ÉL SOLO SERVIREMOS

Mateo 4:1-11

«Yo y mi casa serviremos a Jehová»

Josué 24:15

Cuando las mujeres de nuestra Iglesia celebran el Aniversario de su organización, se reúnen llenas de alegría y nuevos propósitos, siempre se canta con emoción sentida el Himno de la Unión donde se repite con júbilo el lema de las mujeres: «Somos salvadas para Servir». En este año queremos recordar a dos mujeres que son motivo de inspiración para todos y todas, por la integridad de sus vidas y en especial por sus vidas de servicio al Señor y a su Iglesia. Nos referimos a las hermanas Minerva Sánchez, mujer con una larga trayectoria en el liderazgo de las mujeres y Elsa Hernández, quien sin haber estudiado en un Seminario Teológico asumió la responsabilidad de atender la Iglesia Presbiteriana de Santa Clara cuando aquella congregación necesitó un Pastor.

En este año, el mismo día en que Minerva celebraba el 94 aniversario de su nacimiento, el Señor llamó a su presencia a Elsa. Una estaba acompañada por las hermanas en la fe que venían a celebrar su onomástico y la otra estaba reunida con su congregación mientras su cadáver era expuesto en la Iglesia a la cual sirvió, pero ambas celebraban al mismo tiempo, la fiesta gozosa del espíritu en que viven los que han aceptado a Cristo como el Salvador de sus vidas. El ejemplo de entrega y dedicación al Señor de estas dos mujeres es motivo que nos invita a vivir la vida que Dios nos ha dado, en una actitud de servicio que sea capaz de expresar el amor y la fe que guardamos como tesoro preciado en nuestros corazones. Finalizamos esta reflexión meditando en las palabras del Apóstol Pablo: «Deseamos que cada uno muestre la misma solicitud hasta el fin, para tener plena certeza de la esperanza a fin de que no se hagan perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas».

Oración: Señor, en este día Aniversario de la Unión Nacional de Mujeres Presbiterianas, te damos gracias por el trabajo abnegado que ellas han realizado y te suplicamos que derrames bendiciones abundantes sobre todas las que hoy te sirven con amor. Amén.

Abril 14, miércoles

LECCIÓN DE JUAN EL BAUTISTA

Juan 1:19-28

Aunque Juan no hizo ninguna señal, sin embargo, todo lo que Juan dijo de éste era verdad.

Juan 10:41

Juan el Bautista había muerto al menos dos años atrás, y el recuerdo de su ministerio se había empezado a desvanecer.

Así sucede cuando una figura pública deja el escenario y queda opacada por un sucesor más ilustre.

Mientras las multitudes se reunieron alrededor de Jesús, cerca del lugar adonde Juan había enseñado, recordaron la vida y las palabras del bautista: «Aunque Juan no hizo ninguna señal, sin embargo, todo lo que Juan dijo de éste era verdad» (Juan 10:41).

Igual que Juan, nosotros no tenemos que hacer milagros para hablar a la gente de Jesús. Podemos contar lo que hemos aprendido de Él en la Biblia, lo que Él ha hecho para cambiar nuestros corazones y vidas, y lo que ha hecho por los demás. Si transmitimos fielmente las buenas nuevas sobre Jesús habremos servido bien nuestro propósito en la vida.

Incluso mucho después de que hayamos muerto, nuestras palabras podrían llegar a la mente de aquellos a quienes hemos testificado y ser el medio de llevarlos a la fe en el Señor Jesús igual que la semilla que se entierra en el suelo, la Palabra de Dios que hemos sembrado puede permanecer latente durante muchos años y luego brotar a la vida eterna.

Es un gran recuerdo de la vida de uno: «No hizo milagros, pero todo lo que dijo de Jesús era verdad».

Oración: Dios eterno, oramos para que nuestra vidas sean siempre un reflejo de ti. Amén.

«CON NOSOTROS SIEMPRE»

Salmo 23

Me hace descansar en verdes pastas, me guía a arroyos de tranquilas aguas, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, hacienda honor a su nombre.

Salmo 23:2-3

Yo no se dónde vive usted, que ahora lee esta reflexión. Puede ser en una gran ciudad, rodeado o rodeada de cemento; puede ser en un pueblo pequeño, puede ser en el campo. Sea donde fuere, ¿puede imaginarse esta escena? Praderas frescas, aguas tranquilas. Cierre los ojos y trate de verlo. Sin contaminación, todo puro, un canto a la vida. Y en medio de todo esto, está usted. ¿Y cómo llegó hasta ahí? Dios lo ha guiado hasta ese lugar.

Pero mire bien... no está solo (no es un paraíso individual), junto con usted hay mucha, mucha gente. Son todos aquellos que han aceptado que el Señor es su pastor. Es una comunidad de fe.

Y en estos tiempos, donde tanto y tan rápido se va desgastando la sensación de comunidad, aferrarnos a esta visión es muy importante. Porque vivir como creyentes fieles cuesta cierto trabajo, si es que uno ha decidido transitar por puentes que nos comunican.

En estos días donde se hace algo duro ser honesto, solidario, no engañar; en estos días donde muchos hacen de la fuerza, el éxito y el poder la razón de su vida, la visión del texto de hoy no deja de ser una alternativa que muchos quieren vivir. ¿Es así para usted?

Dios nos da la oportunidad del descanso y de reponer fuerzas a fin de mantenernos firmes en el camino recto, el que sí es seguro, camino por el que transitamos con una prioridad: hacer honor a su nombre. Sabemos que allí está la paz.

Oración: Si siento la fatiga en mi peregrinar. Mi ánimo renueva, Señor, conmigo siempre estés. Amén.

Abril 16, sábado

TESTIMONIO PERSONAL

Romanos 14:11-18

«Cada uno dará cuenta de sí...»

Romanos 14:12

Meses atrás coincidí en la sala de espera en un hospital con un joven, al cual había notado muy interesado en iniciar conversación conmigo y como yo llevaba una Biblia en la mano, ese mismo fue el tema a conversar. Apenas habíamos hablado unas palabras y me manifestó que él era presbiteriano, demostré mi asombro pues nunca lo había visto en una actividad de la Iglesia, me dijo: «Yo toda la vida he sido presbiteriano porque mis padres y mis abuelos también lo eran».

Saber conservar la tradición es algo útil e importante y más importante es saber orientarnos en ella, ya que sin ella no podemos conservar nuestra identidad.

Pero no debemos glorificar la tradición. Uno no puede comunicar auténticamente el mensaje bíblico sin una confesión personal, como la tradición más viva de todas, no somos cristianos por herencia o porque simplemente la recibimos de nuestros padres.

Aceptar a «Cristo» como NUESTRO SEÑOR Y SALVADOR es una experiencia realmente personal en toda la Doctrina Cristiana.

Responde a una vida que ha tomado un camino distinto al que había andado anteriormente y como resultado de un encuentro con Cristo. De aquí en adelante hay una visión distinta, una conducta diferente.

Oración: Que nuestra tradición cristiana familiar esté presente en nuestra vida cotidiana. Amén.

REALIZANDO LA TAREA

1° de Samuel 21-27

Consultaron otra vez al Señor, para saber si Saúl se encontraba allí. Y el Señor respondió que Saúl ya estaba allí, que se había escondido entre el equipaje.

1° de Samuel 10:22

ESTE versículo de la Biblia siempre me ha intrigado.

Al principio del capítulo, Samuel unge a Saúl, vertiendo aceite sobre su cabeza y proclamando que Dios lo ha elegido para ser líder y gobernante de su pueblo.

Más tarde, cuando Saúl va a ser presentado a las tribus de Israel como su nuevo Rey, no se le encuentra por ninguna parte. Está escondido entre el equipaje.

La Biblia no explica por qué Saúl se escondió. Quizás estaba intimidado por la magnitud de la tarea ante él, tenía miedo a lo desconocido, dudaba de su habilidad para gobernar, o estaba esperando que los israelitas dieran su aprobación.

Cuando somos elegidos para un trabajo especial, a veces, nosotros también nos escondemos entre el equipaje -el equipaje de renuencia, dudas, inseguridad, miedo al fracaso.

Igual que Saúl salió de su escondite para dirigir a su pueblo, también nosotros podemos lanzarnos a la tarea que Dios nos ha llamado a hacer, sabiendo que contamos con su ayuda.

Junto con el llamado de Dios viene la promesa de ayuda y fortaleza para realizar la tarea.

Oración: Ayúdanos, oh Señor, a responder con confianza cuando nos llamas. Amén.

Abril 18, lunes

MUDOS ANTE DIOS

Mateo 9:32-38

«...Y el mudo habló y la gente se maravillaba»

Mateo 9:33

El evangelio se refiere a la curación de un hombre mudo. Era aquel de los mudos que no hablan porque hoy en día hay mudos que son muy habladores.

Hay muchos mudos por ahí que hablan hasta par los codos. Hablan de la ropa, del baile, de los amigos, de las fiestas, y de otras cosas aún más vanas. Pero de lo importante, de lo trascendental no se habla.

Muchas veces hablamos de la belleza, de las virtudes y escondemos todo lo feo, lo malo, lo ruin.

Hablamos de humildad, de amor, sin dar a conocer el otro lado de nuestro carácter, nuestros caprichos, insensatez y hasta algún rencor. Hablamos mucho y somos mudos en realidad.

Cuando oramos hablamos con Dios, pero le decimos sólo lo que nos conviene, olvidando que El sabe todo acerca de cada uno de nosotros. Estamos siendo mudos ante El. La sencillez y la humildad están sólo en aquel que se muestre tal y como es, que dé a conocer sus sentimientos, sin ocultar algo que muestre una falsa imagen.

También la mudez está en todo aquel que calla cuando no tiene valor de hablar para decir verdades que ayuden a quitar de este mundo las injusticias.

No olvidemos a 1^a de Pedro 4:12 «Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios».

Oración: Que nuestra mudez se convierta en un hablar sincero, que demuestres humildad y amor, es nuestra oración, oh Dios y Padre nuestro. Amén.

¿POR QUÉ SEÑOR?

Nehemías 2:1-5

A menudo formulamos esta pregunta al Señor cuando atravesamos días difíciles o nos sentimos aislados e incomprensidos. Con mas razón aún, cuando deshonramos al Señor por una acción, una actitud ó una decisión de la cual luego nos avergonzamos.

¿Por qué, Señor? Éste fue el grito de varios hombres de Dios, de quienes nos habla la Biblia. Y esto nos consuela a nosotros, cuya fe a menudo es tan débil. En los momentos más duros, ¿quién de nosotros no ha tenido la sensación de que Dios no responde, que nos ha olvidado y no nos oye?.

En esos momentos, tratemos de no desanimarnos y esperemos pacientemente la respuesta de Dios, sin perder la confianza en El. Procuremos también transformar esos tristes «por qué» en «para qué», es decir, «en vista de que». Entonces entenderemos que el Señor nos ama y obra por el bien final de cada uno de los que son suyos y buscaremos corregir nuestro comportamiento a fin de que la acción del Señor sea eficaz para nosotros como para nuestros hermanos.

Así Dios trabaja de manera oculta, a menudo penosa para nosotros, pero con un objetivo: que nos parezcamos más a su Hijo.

La explicación se nos dará en el cielo, cuando la historia de nuestra vida nos sea proyectada a la luz de la gracia de Dios. Entonces ya no diremos «por qué», sino «gracias».

Oración: Padre, danos sabiduría divina para descubrir Tu voluntad en nosotros. Amén.

Abril 20, martes

SOMOS TENTADOS

Génesis 3:1-24

*Dios el Señor llamó al hombre y le preguntó:
¿Dónde estás? -El hombre contestó: Escuché
que andabas por el jardín y tuve miedo,
porque estoy desnudo; por eso me escondí.*

Génesis 3:9-10

En el jardín del Edén, Adán y Eva disfrutaron de la belleza y de la paz. Pasaban sus días entre animales, flores y árboles. En la frescura del atardecer caminaban, con su Dios y creador. Todo era muy bueno, pero quisieron más.

El diablo tentó a Eva con la promesa de que «cuando ustedes coman del fruto de ese árbol podrán saber lo que es bueno y lo que es malo, y entonces serán como Dios» (Gn. 3:5). Eva pudo haber razonado: ¿Por qué no comer de este árbol, si la fruta luce tan apetitosa?.

«¿Por qué no?» muchas veces entra en nuestro razonamiento. ¿Por qué no disfrutar de los placeres que tenemos disponibles? ¿Por qué no tener un poco de «diversión» de vez en cuando? ¿Por qué no unirme a los que lo están haciendo? ¿Por qué no?.

Dios nos proveyó un camino para responder a su llamado a pesar de la tentación del «¿por qué no?», Dios prometió y envió al que con pureza y poder lavó la mancha del pecado haciendo que su promesa se hiciera verdadera en Jesucristo.

Gracias a Jesús no necesitamos avergonzarnos cuando Dios pregunta «¿Dónde estás?» En vez de eso, podemos contestar... «¡Aquí estoy, vestido con la justicia de tu Hijo!»

Oración: Padre, en Jesús respondemos a tu llamado. Amén.

DEUDORES DE SIEMPRE

Salmo 23

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida y en la casa del Señor moraré por largos días.

Salmo 23:6

De vez en cuando es bueno pasar unos momentos en silencio mirando atrás en nuestras vidas para repasar lo endeudados que estamos con Dios por su bondad y misericordia. Claro que no existen dos historias personales que sean iguales.

Sin embargo, todos podemos hacer eco de las palabras de David, el poeta Rey, en el Salmo 23:6. David escribió: «Ciertamente el bien y la misericordia seguirán todos los días de mi vida». Si estamos confiando en Jesucristo esas pocas palabras resumen toda nuestra experiencia en la vida.

La bondad de Dios imparte lo que no merecemos; su misericordia retiene lo que sí merecemos. En tiempos de dolor y tristeza, nuestro Padre celestial suple fielmente nuestras necesidades, consuela nuestros corazones, y nos da fortaleza para llevar nuestras cargas.

Aunque somos creyentes, todavía pecamos y no cumplimos con las normas establecidas por su Hijo Jesucristo. No obstante, Él sigue derramando su perdón en nuestras almas cuando confesamos nuestros pecados.

Tal vez pensemos que somos personas decentes, pero aún debemos admitir que «hemos dejado de hacer aquellas cosas que debíamos haber hecho, y hemos hecho cosas que no debimos haber hecho».

Que la gratitud llene continuamente nuestros corazones porque el bien y la misericordia de Dios nos seguirán hasta que lleguemos a la gloria. Tenemos una deuda eterna con Él.

Oración: Señor, somos pecadores todos los días, pero como el Salmista, Tu misericordia está con nosotros todos los días. Amén.

Abril 22, jueves

NUEVA VIDA

2ª a los Corintios 5:1-21

Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; lo que ahora hay, es nuevo.

2ª a los Corintios 5:17

Las librerías cristianas presentan abundantes novelas o autobiografías de personas, que criadas entre pillos llegaron a ser matones, drogadictos, narcotraficantes o delincuentes aún peores; pero que en algún momento, al borde de la autodestrucción o en la cárcel aceptaban a Cristo. Entonces, en sus vidas, se había producido un vuelco rotundo, definitivo. No raras veces sucedía que el convertido luego se transformaba en un predicador o evangelista. En estos casos es fácil interpretar la vivencia de este cambio como un nacer de nuevo.

No todos los cristianos emergen del hampa, y algunos conocen a Cristo desde la cuna, por la influencia de una madre piadosa. Entonces la vuelta se va produciendo a lo largo del tiempo, pasito a pasito, durante el crecimiento. Pero debe llegar el momento en el que se reconoce haber logrado un salto cualitativo. Entonces se aprecia la vida como algo dado por Dios para dirigirse hacia Él. Ya no se trata de ser uno mismo el centro de su propia existencia.

Los máximos honores y toda adoración le corresponden a Dios. Y los muchos dones y las virtudes que tenemos están para compartirlos con los hermanos en la fe, en el proceso de extensión del reino de Dios. Proceso, en el cual van creciendo los dones Espirituales en una forma similar al desarrollo de las funciones y habilidades de los distintos órganos y miembros de un cuerpo, para formar un organismo sano, equilibrado y maduro.

Oración: Gracias Señor, porque Tú nos haces nueva criatura en Cristo. Amén.

LA VIDA EN DIOS

Mateo 6:25-34

El amor del Señor no tiene fin, ni se han agotado sus bondades.

Cada mañana se renuevan; ¡qué grande es su fidelidad!

Lamentaciones 3:22-23

Nace un nuevo día. El despertador me saca de mis sueños. Me levanto, me desperezco, voy a la cocina para preparar un café. El sol ya me espera, jugando con sus rayos en las paredes. Salgo al patio para tomar un poco de aire percibiendo el milagro de la vida renovada.

¿Quién enciende la luz del sol todos los días? ¿Quién mantiene el mundo entero mientras duermo? ¿Quién cuenta los latidos de mi corazón? ¿Quién cuida de la salud de mi alma en el frenesí cotidiano?.

Los realistas dicen, que todo ego es natural y normal. Los médicos dicen, que el cuerpo humano trabaja como una máquina complicada. Los físicos detectan partículas cada vez mas pequeñas y más raras. Los psicólogos interpretan las actividades de la mente. Me explican como funciona el mundo, la naturaleza, el hombre. ¿Pero quién me sabe decir por qué y para qué?.

No desprecio de ninguna manera los resultados de las ciencias modernas. Por lo contrario, debemos aprender, estudiar, interpretar los milagros de la vida. Pero todo un ejército de científicos no puede crear ni un segundo de verdadera alegría. La sonrisa de los niños no necesita interpretación.

No llegaremos al fondo de nuestra existencia a través de las ciencias. Sólo la fe nos sabe hablar del sentido, del por qué y del para qué. Y la fe me dice, que la fuerza que en el fondo conforma al mundo, es el amor de Dios.

Oración: Gracias, oh Dios, por la vida. Amén.

Abril 24, sábado

ANDAR CON PACIENCIA

Hebreos 12:1-11

«Corramos con paciencia la carrera...»

Hebreos 12:1

Correr con paciencia es un poco paradójico, si lo estimamos como correr despacio. Sin embargo lo importante es tener paciencia para continuar la carrera.

Una de las virtudes más codiciadas por el ser humano es la constancia. Desde luego que el peso del pecado estorba en la carrera. Cualquiera puede hacer una demostración de «santidad» y presentar una buena arrancada en la carrera pero continuar en ella con la carga de pecado encima, es imposible.

Hay muchos testigos en derredor nuestro, de personas que han cuidado al correr la carrera y alcanzaron el premio de su vocación en Cristo Jesús. Estaban algunos de ellos en la Iglesia cuando nosotros llegamos por primera vez y allí están algunos de ellos todavía. Otros están a la diestra del Padre.

La carrera es larga y el autor de Hebreos lo sabía. Es necesario apoyarnos en nuestros hermanos para preservar conjuntamente con ellos la carrera que nos es propuesta. La nube de testigos es al igual que nosotros, espectadores y actores en este mundo complejo. Dios los usa para darnos aliento.

Pongamos los ojos en lo alto, en aquel que está en la diestra de Dios. El que no ha vacilado en darlo todo por cada uno de nosotros y emprendamos la carrera con paciencia que parezca constancia. Con una constancia inquebrantable. Dios va delante.

Oración: Padre, permítenos llevar la vida con la paciencia y sabiduría que nos dé la victoria. Amén.

Abril 25, lunes

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Luyanó

SIEMBRA FECUNDA

Lucas 8:4-15

*«Y otra parte cayó en buena tierra y nació y
llevó fruto a ciento por uno...»*

Lucas 8:18

Hoy la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Luyanó, vibra de entusiasmo y gratitud a Dios: cumple años de su organización. Un matrimonio joven, enteramente consagrados al Señor, fueron los que promovieron la obra, los esposos Luisa Pérez y Aurelio García, que desde 1903 y siendo miembros de la Primera Iglesia Presbiteriana-Reformada de La Habana abrieron las puertas de su hogar para celebrar los cultos en la calle Guasabacoa #37 adonde habían trasladado su residencia.

El primer servicio fue en noviembre de 1913 dirigido por los Rev. Joseph Milton Green y Francisco Castro. La Escuela Dominical estuvo a cargo de un laico prominente: Alberto Aizcorbe.

Se cumplió la Parábola del Sembrador y la Palabra cayó en terreno fértil y ha dado frutos en abundancia. Hoy esta Iglesia produce sus mejores frutos: activa, entusiasta y con un programa muy amplio de evangelización y servicios. De ella han surgido generaciones valiosas, Pastores destacados, todos, ejemplos vivos de lo que Jesucristo significa en los que se ponen a su servicio.

Hoy, los hermanos y hermanas de Luyanó podrán decir cuán grandes cosas Dios ha hecho con ellos y como les ha abierto las puertas de la fe a lo largo de los años.

Oración: Dios Padre, reconocemos la presencia constante en la obra de Tu Iglesia Universal, en especial la que has prodigado a los hermanos y hermanas de Luyanó. Rogamos Tu ayuda en los proyectos y trabajo diario de esta comunidad Presbiteriana. Amén.

Abril 26, martes

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San Nicolás de Bari

**¡AY DE MÍ SI NO ANUNCIARE EL
EVANGELIO!**

1ª a los Corintios 9:13-18

«Me es impuesta necesidad...»

1ª a los Corintios 9:16

Uno de los pasajes más conmovedores que relatan los últimos días del Señor entre nosotros es el que refiere «la gran Comisión», es decir, aquel mandato de «Id y haced discípulos», «Id y predicad el Evangelio a toda criatura». Se produjo en el momento de la Ascensión (Mateo 28:16-20).

Cuántas Iglesias y países han recibido los beneficios de esta encomienda. En un día como hoy 26 de abril, dos grandes misioneros H. G. Smith y el Rev. Green, llegaron al pueblo de San Nicolás de Bari para proclamar el Evangelio de Jesucristo. Veintenas de personas se reunieron en la sociedad «El Liceo», cedida para esta actividad. Al cabo de muchas décadas continúa esta obra que hoy tiene su templo y locales anexos para la obra de Educación Cristiana.

Estos ejemplos de los pioneros de la evangelización en nuestro pueblo y de las generaciones que le siguieron debe ser estímulo, acicate poderoso para que la misión de la Iglesia, de «predicar y enseñar» sea real y efectiva. Es expresión de una fe débil cuando la Palabra queda estancada, en un disfrute y cultivo personal. La experiencia del Apóstol Pablo debe preocupar la conciencia del creyente: ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Oración: Gracias te damos Padre, por la extensión del Evangelio y la predicación de Tu Palabra en la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San Nicolás de Bari. Amén.

EL SEÑOR CON NOSOTROS

Job 1:18-22

El Señor me da fuerzas.

Habacuc 3:19

Job experimentó un gran cambio: perdió su riqueza y su familia; en un día, pasó de ser «el hombre más rico de todo el oriente» a estar tan «desnudo» como el día en que nació (Job 1:3, 21).

Los cambios en nuestras vidas muchas veces significan molestias y tensiones. Los cambios ocurren en la casa, en el trabajo, en la escuela, y nos hacen sentir incómodos hasta que nos acostumbramos a la nueva situación. Nos enfermamos, o perdemos a un ser amado, o nos quedamos sin trabajo, y nuestras vidas cambian dramáticamente.

La Palabra de Dios nos ofrece ánimo cuando nos enfrentamos a un cambio. Pablo advierte: «tomen toda la armadura que Dios les ha dado para que puedan resistir en el día malo» (Efesios 6:13)

Inspirado por el Espíritu Santo, Pablo nos asegura que «Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes le aman» (Romanos 8:28). Y sabemos que, a pesar de cualquier cambio que experimentemos, «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre» (Hebreos 13:8).

No debemos nunca temer que Jesucristo, que murió en la cruz por nosotros, nos olvidará. Su Palabra nunca pasará, no importa cuántos cambios sucedan en el mundo o en nuestra vida.

En medio de cualquier cambio, podemos cantar con Job, «¡Bendito sea el nombre del Señor!» (1:21).

Oración: «Conmigo en vida y muerte, Jesús es nuestra esperanza y ruego». Amén.

Abril 28, miércoles

LO QUE MÁS VALE

Salmo 15

Compra la verdad y la sabiduría. . . ¡y no las vendas!

Proverbios 23:23

La persona que compra y vende antigüedades se pasa explorando ferias en busca de tesoros entre las cosas que otros descartan.

Cuando encuentra algo lo limpia, tratando de quitarle las manchas de los años y la mugre del descuido. En sus manos, una vasija cubierta con suciedad puede revelar sus diseños y colores originales, y convertirse en un artículo para ser vendido en una tienda.

Sin embargo, de vez en cuando descubre un objeto de especial valor; entonces se queda con él, y no lo vende.

La verdad cristiana, revelada en la Palabra de Dios, es de un valor extraordinario. No es lo mismo que otras perspectivas humanas o religiosas. No debemos cambiarla por una ideología secular o intercambiarla por un estilo de vida popular. Más bien, debemos aferrarnos a la verdad de Dios.

La verdad de Dios, nuestra posesión de más valor, nos dice que tenemos un creador que creó a los humanos a su imagen; un redentor, que no es nadie más que Jesucristo, que nos ha comprado con su sangre; y un consolador, el Espíritu Santo, que nos consuela y nos mantiene en su paz.

Esa es la verdad de nuestro trino Dios. Esa es la verdad que debemos, por la gracia de Dios, mantener y nunca vender.

Oración: Santo Espíritu, ayúdame a valorar la verdad cristiana como mi ganancia más preciada. Amén.

A CUALQUIER EDAD

Juan 3:11-21

«... para que todo aquel que en él cree...»

Juan 3:16

Hojeando la Biblia me encontré con el libro «Eclesiastés» y al ver el dibujo perteneciente al capítulo 12, versículo 1 me llamó la atención cómo un libro tan pequeño y escondido entre Proverbios y Cantares posee una verdad tan cierta como real.

La experiencia propia puede demostrarnos que existen muchas personas mayores que dicen como excusa:

- No tengo tiempo para ir a la Iglesia porque...
- Es que ¿en qué tiempo cocino?

El libro de Eclesiastés o El Predicador me hizo meditar sobre esto y dice muy bien: «Acuérdate de tu Creador ahora que eres joven...»

A simple vista podemos deducir que la edad perfecta para «acordarse de su creador» es la juventud, pero en cierto modo, y si analizamos mejor no es así. El problema es que ya en la entrada de la adultez comienzan el matrimonio, los hijos, y la vida se complica.

Entonces en ese momento cuando ya se está cansado de los esfuerzos, es cuando entramos en escena y nuestro papel es el de evangelizar, darle un empujoncito a estas personas para que entren nuevamente en la comunidad cristiana.

Hermanos y hermanas, brindemos a estas personas amor y comprensión para que ellas puedan encontrar nuevamente esa paz Espiritual que se puede respirar en la presencia de Dios.

Quizás a estas personas les vendría bien este versículo del Salmo 42: «Como ciervo sediento de un río, así, Dios mío, te busco a ti».

Oración: Padre, gracias porque tu hijo vino al mundo para salvar a todos los perdidos. Amén.

Abril 30, viernes

FRENTE A LA PRUEBA

Santiago 1:1-8

*Hermanos míos, gozaos profundamente
cuando os halléis en diversas pruebas.*

Santiago 1:2

El dolor y el sufrimiento son inherentes a la vida, como lo son el amanecer y el atardecer. Empero, la sola mención de esas palabras nos incomodan.

El libro de Santiago nos dice: «gozaos», cuando se vean en medio de las pruebas; aunque eso sea contrario a la naturaleza humana. Cuando las realidades y presiones de la vida nos confrontan, este versículo parece particularmente ajeno a nuestro deseo de tranquilidad.

Pero la Biblia **no** dice que nos deleitemos en las pruebas sólo por sufrir. Más bien, debemos deleitarnos en el resultado de las pruebas.

El pasaje en Santiago dice que debemos deleitarnos porque «la prueba de [nuestra] fe produce paciencia». Según Romanos 5:4, el perseverar pacientemente forja nuestro carácter.

Es bueno recordar que las pruebas son como un capullo de rosa. El tallo es largo y lleno de espinas, pero al final está coronado con una flor. Esa flor representa no sólo la bendición de esperar pacientemente en el Señor, sino la corona que habremos de recibir cuando veamos a nuestro Señor, después de que nuestras pruebas terrenales hayan terminado.

Aunque nadie quiera las pruebas, éstas pueden hacernos fuertes.

Oración: Querido Dios, ayúdanos a ver que las pruebas nos pueden forjar más a la imagen de Cristo. Amén.

Mayo 1, domingo
Día Internacional de los Trabajadores

VENID A MÍ LOS TRABAJADOS

Mateo 11:25-30

«Venid a mí todos los que estáis trabados y cargados, que Yo os haré descansar».

Mateo 11:28

En varios países hoy se celebra el «Día Internacional del Trabajo», cuando los obreros de distintas clases de labores reclaman todo tipo de mejoras. Cientos de afiches y letreros apelan al respeto de los derechos humanos que exaltan la dignidad del trabajo.

Se soslaya el cansancio, la fatiga, ese desgaste que irreversiblemente afecta el cuerpo físico y que produce en las mujeres y hombres efectos muy lesivos a la salud.

Por otra parte, el trabajo con todas las bendiciones que implica en el aspecto disciplinario y formativo de la vida, cuando no es equilibrado ni ajustado a los límites de la capacidad humana convierte a la persona en una verdadera máquina que olvida las bondades de la obra creadora de Dios.

El texto de este devocionario es un llamado amoroso de nuestro Señor Jesucristo para dar sosiego y tranquilidad a los que se sienten abrumados.

Aceptarlo a Él, significa entrar en la vida plena en donde el hombre cumple su genuina función.

La experiencia del predicador en Eclesiastés así lo refleja: «porque mi corazón gozó de todo mi trabajo».

Oración: Dios nuestro, Señor del trabajo y del descanso, bendice en este día a todos los que ponen energía e inteligencia en las faenas diarias. Rogamos porque la paz y la justicia obren en las normas del trabajo. Amén.

Mayo 2, domingo

«¿DÓNDE ESTÁS TÚ?»

Génesis 3:1-15

Mas Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás tú?

Génesis 3:9

Cuando comencé a ir a la escuela, la maestra pasaba lista todas las mañanas. Según ella llamaba un nombre, cada alumno se ponía de pie y decía «Presente». Ella entonces hacía una marca en su registro de asistencia. Afortunadamente, su registro sólo señalaba la asistencia física.

Llevar mi cuerpo a la escuela no era problema. Mantener mi mente en la lección era otro asunto. Estaba presente en cuerpo, pero mi mente se encontraba a millas de distancia: volando en avión, jugando pelota o subiendo una montaña.

En nuestra vida Espiritual es fácil cumplir con las disciplinas Espirituales y a la vez estar preocupados por otras cosas: nuestro trabajo, nuestros planes, nuestras ambiciones.

De vez en cuando, Dios nos llama diciendo: «¿Dónde estás?». Me alegra que Dios haga esto: De otro modo, no pasaría mucho tiempo sin que nosotros nos preguntáramos: «Dios mío, ¿dónde estás?» Seguramente que la respuesta de Dios sería: «Yo estoy aquí. ¿Dónde estás tú?».

¿Qué debo hacer para estar atento a Dios hoy?

ORACIÓN: Dios, ayúdanos a estar presentes para ti y para otros. Lo pedimos en el nombre de Aquel a través del cual tú te hiciste Presente para nosotros. Amén.

LA IGLESIA

Hechos 2:43-47

«*La edificación del cuerpo de Cristo...*»

Efesios 4:12

En muchas ocasiones hemos hablado del concepto erróneo de la Iglesia que dejaba en manos del ministro pastor toda la responsabilidad del trabajo.

La Iglesia es un cuerpo todos somos miembros unos de otros. Cristo es la cabeza de la Iglesia, cada miembro de la Iglesia posee un don que Dios le ha concedido y esos dones hay que ponerlos al servicio del Señor.

Conocemos la organización de la Iglesia. Su desarrollo a través de la historia de la Biblia. Aquellos apóstoles que fueron guías de la Iglesia primitiva como los profetas, eran los encargados de la predicación de la palabra en muchos lugares.

Nosotros todos formamos una Iglesia viva y activa como el Señor proclama de nosotros una Iglesia de esperanza. Y esa Iglesia solo podemos tenerla si hay en nosotros la disposición de servir al Señor mediante esos dones que tú y yo tenemos.

Vivimos precisamente ahora en un mundo que espera por nosotros para creer. Tenemos que transmitir nuestras experiencias a otros, somos responsables ante el Señor de llevar las buenas nuevas. Tenemos que ocupar nuestro lugar en la Iglesia, debemos responder a ese llamado con alguna tarea, analicemos que don tenemos, que por medio de él la Iglesia sea una Iglesia viva. Pidamos al Señor que nos proporcione los medios, mediante los dones que poseemos.

Oración: Oramos, Señor, porque siempre tengamos una Iglesia viva, dispuestos todos a servirla, mediante los dones que Tú nos has concedido. Amén.

Mayo 4, miércoles

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Sancti Spiritus

LA FE VIVA DE UNA IGLESIA

1ª de Juan 5:1-5

«Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe».

1ª de Juan 5:4

Uno de los hechos más relevantes del Presbiterianismo cubano fue la fundación de la Iglesia de Sancti Spiritus ocurrida un día como hoy del año 1902, en una de las primeras ciudades de nuestro país, con predominio de otras confesiones religiosas, el Evangelio de Jesucristo comenzó a escucharse con una vibración y fe entusiasta. El primer culto hace 103 años tuvo como predicador a un consagrado e ilustre misionero ya destacado en estas páginas de «Su Voz», el Reverendo Dr. Joseph Milton Green. Incontables mujeres y hombres desde sus inicios han dado testimonio de una vida cristiana poderosa. Los apellidos Harris, Mazorana, Gómez, Smith, Navia, y otros tantos, dejan constancia del fervor de esta Iglesia, en las primeras generaciones. Junto a la obra eclesial laboró en el aspecto docente, el Colegio Presbiteriano «Carlos de la Torre» institución de gran prestigio pedagógico que acogió a miles de niños y jóvenes Espirituanos.

Hoy, la obra continúa con superior dedicación en el bello templo de la calle Santa Teresa, dedicado en mayo de 1920. El texto que encabeza esta reflexión tiene realidad muy actual en nuestra comunidad: «Esta es la victoria que vence al mundo nuestra fe». Son muchos años, más de un siglo, los que prueban el triunfo de la fe. Dificultades, limitaciones, situaciones complejas, pero todas pequeñas frente a las batallas gozosas por el Reino de Dios. De nuevo las palabras del Apóstol Juan; Todo lo que se nacido de Dios vence al mundo.

Oración: Señor, Tú nos has sido refugio de generación en generación, así como has cuidado y bendecido a la Iglesia de Sancti Spiritus, que Tu presencia siga con ellos y con todos nosotros. Amén.

Mayo 5, jueves

**Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San José
de los Ramos**

**LAS BUENAS NUEVAS PARA UN
PUEBLO**

Hechos 14:24-28

*«...Y les contaron todas las cosas que Dios
había hecho con ellos»*

Hechos 14:27

Indudablemente el libro de los hechos de los Apóstoles es uno de los más ricos y alentadores en traernos todas las experiencias de la Iglesia de los primeros años. Nos relata con bastante detalle sobre el movimiento cristiano que más tarde se extendería por todo el mundo occidental y con el correr de los siglos por todos los continentes. Resulta inspirador el Evangelio regado por todo el mundo; desde los centros más destacados con grandes templos y catedrales, hasta los más pequeños. Pero en la Palabra que se difunde a todos. Qué experiencia más inspiradora y estimulantes la de la extensión de la obra de Dios por pueblos y ciudades, países y continentes.

Hoy, mayo 5 celebra el aniversario de organizarse la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San José de los Ramos en el año 1905 por un destacado misionero el Dr. Robert L. Wharton. Ya había antecedentes de que otros predicadores habían laborado por los años 1900 y 1901. Desde entonces este pequeño pueblo de la provincia de Matanzas no ha dejado de trabajar por la causa del Evangelio. Del seno de una familia muy dedicada a la obra, la del Hermano Francisco Alvarez, se cedió la nave de la que más tarde fue el templo con una sencilla torre. Qué inspirador los esfuerzos para anunciar las Buenas Nuevas. Así lo contaba el Apóstol Pablo de las maravillas de aquellos empeños de las Iglesias Primitivas.

¡Grandes cosas había hecho con ellos!

Oración: Dios de misericordia y poder, gracias por la obra de San José de los Ramos, rogamos Tu presencia con los creyentes que ahora proclaman Tu Evangelio en este pueblo. Amén.

Mayo 6, jueves

EL MEJOR MODELO

Filipenses 2:1-11

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios... se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo... y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Filipenses 2:5-8

Cuál es el divino remedio contra la envidia, los celos, la vanidad, el egoísmo, en una palabra, contra el yo bajo todas sus detestables formas.

Pablo, el inspirado autor de la epístola a los Filipenses nos presenta primero la humillación del Hijo de Dios, luego el espíritu de renunciación, de humildad y obediencia de Jesucristo hecho hombre. El poseía todo el poder en el universo. La divina majestad y la gloria le pertenecían. Por él todas las cosas fueron creadas y subsisten. Ese Dios fue aquel que vino al mundo como el hombre pobre, el siervo. Las zorras tienen guaridas y las aves nidos, pero él, su Creador, no tuvo dónde recostar la cabeza (Mateo 8:20).

No dejó de buscar el bien de los hombres, trabajó por ellos, lloró con ellos y les enseñó. Nunca hizo nada para su propio provecho. Toda su vida fue un total renunciamiento. Honró las Escrituras que de antemano daban testimonio de él y se rebajó hasta tomar el lugar más humilde entre los hombres. Fue menospreciado y humillado hasta el fin. Sin embargo, sus delicias consistían en hacer la voluntad de Dios, su Padre (Hebreos 10:7-10; Juan 17:4). Tal es el modelo que se nos presenta. El Espíritu Santo nos invita a contemplarlo en los evangelios para ser transformados en su misma imagen (2ª a los Corintios 3:18).

Oración: Padre, Gracias por Cristo y por su vida, limpia y sana que sea ejemplo para todos sus seguidores. Amén.

EL CUADRO QUE NO ENGAÑA

Juan 12:44-50

Tengan cuidado para no dejarse engañar.

Lucas 21:8

Un cuadro vale más que mil palabras. Los promotores de bebidas ponen sus productos en las manos de personas despreocupadas que se solean en la playa. Las compañías de cosméticos usan modelos con rostros resplandecientes para vender sus productos.

Pero estos cuadros pueden engañar. Ninguna bebida ofrece una vida más excitante, ni los cosméticos dan una salud radiante. Los creadores de estos comerciales usan cuadros falsos.

En contraste, Jesús usa cuadros verdaderos para hablarnos de él mismo. Entre otras cosas, se compara a sí mismo con la luz, el pan, y la puerta.

«Yo, que soy la luz, he venido al mundo» (Juan 12:46). Las luces iluminan la oscuridad, y Jesús disipa las sombras del pecado. «Yo soy el pan que da vida» (Juan 6:35). El pan alimenta el cuerpo, y Jesús alimenta nuestras almas con su Palabra. «Yo soy la puerta», dice Jesús, «el que por mí entre, será salvo» (Juan 10:9). Las puertas proveen la entrada, y Jesús es nuestra entrada a la vida eterna.

Algunos cuadros nos tientan con esperanzas falsas e ideas vanas, pero el cuadro de la Palabra que Jesús ofrece de sí mismo es tan cierto como la luz de Dios, como el pan que nutre nuestras almas y como la puerta misma del cielo.

Oración: Señor Jesús, sé mi luz, mi pan y mi entrada a la vida eterna. Que aprenda todo lo grande que hay en ti. Amén.

Mayo 8, domingo

Día de las Madres

MARÍA, MADRE DE JESÚS

Lucas 1:46-52

«Y estaba junto a la cruz de Jesús su madre...»

Juan 19:25

Dios no tiene límites en su bondad y generosidad. Señor soberano, hacedor de todo lo creado ha dado al ser humano, niño, joven, mujer y hombre, todo lo necesario para una vida plena. Entre sus dádivas, está el sentimiento maternal, expresión de vida que nos puede acercar a la hondura y largura de su amor en la obra creadora.

«¡Qué temple una mujer que ha dado hijos! Son amor, no razón, son sensibilidad exquisita y dolor inconsolable. Los brazos de la madre son cestos floridos. La tierra cuando ella muere, se abre debajo de los pies». Son estas palabras, testimonio muy sentido y verdadero de la grandeza de la creación de Dios en la mujer madre. De aquí que Jesús le recuerde a escribas y fariseos el mandamiento: «Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da» (Mateo 15:4). Pablo al escribirle a Timoteo, su discípulo, con gozo le recuerda la fe no fingida que palpitaba en su madre Eunice.

Por todo esto, la importancia de este domingo dedicado a valorar la significación de las madres en la vida de todo ser humano y en especial en la experiencia de los cristianos.

Las madres, a no dudarlo, se sienten responsables de su gran papel en el seno de la familia. Los hogares resplandecen cuando ellas son luces de convivencia y amor verdadero. Gracias a Dios por ellas.

Pensemos en María cómo supo ser instrumento de Dios para ser la madre de Cristo.

Oración: Padre y Señor, reconocemos la grandeza de la obra en el amor de las madres. Cuida de ellas y dale siempre Tu compañía bienhechora. Amén.

«PORQUE DE ELLOS ES
EL REINO DE DIOS»

Marcos 10:14

Deja a los niños venir a mí

Marcos 10:13-16

Era costumbre entre los judíos: llevar a los niños ante un rabí o maestro para que pusiera las manos sobre ellos y los bendijese. Pero cuando se presentan unos niños para que fueran llevados a Jesús, los discípulos suponían que la obra del Salvador era demasiado importante para interrumpirla de esa manera. Pensaban que los niños eran demasiado pequeños para sacar provecho de una visita a Jesús.

Sin embargo el Salvador comprendía, el solícito cuidado y la responsabilidad de las madres que procuraban educar a sus hijos conforme a la Palabra de Dios. Él había oído sus ruegos. Él mismo les había atraído a su presencia.

Cristo, el Salvador es hoy tan compasivo como cuando anduvo entre los hombres. Es hoy tan verdaderamente auxiliador de las madres cristianas, como cuando escogió a los pequeños de Judea en sus brazos. Jesús conoce la carga del corazón de cada madre. En cada tristeza y en cada necesidad ofrece consuelo y auxilio.

Acuden pues, a Jesús, las madres con sus zozobras, Entonces encontrarán gracia abundante, para ayudarla en el cuidado de sus hijos. Abiertas están las puertas para cualquier madre que quiera depositar su carga a los pies del Salvador; Aquel que dijo: «Dejad a los niños venir a mí».

Oración: Señor, oramos por todos los niños. Bendícelos en su ingenuidad y ternura. Amén.

Mayo 10, lunes

LA IGLESIA PERDURARÁ

Mateo 16:13-20

El ejecutivo principal de una grande y exitosa cadena de tiendas hizo una afirmación impresionante acerca del futuro de su compañía.

Dijo que dentro de 100 años, o bien habrá cambiado grandemente o no va a existir.

Lo mismo se puede decir de toda organización humana. Los líderes vienen y van, los deseos de los consumidores cambian, los métodos de fabricación evolucionan. Como resultado de ello las compañías o cambian o no sobreviven.

Según Jesús, eso nunca le sucederá a su Iglesia. Puede que algunas iglesias en particular dejen de existir, pero «las puertas del Hades» nunca prevalecerán contra la Iglesia que Jesús está edificando. Cuando se refirió a «mi Iglesia» (Mateo 16:18) estaba pensando en todos los creyentes: pasados, presentes y futuros. Pablo llamó a este vasto grupo el «cuerpo de Cristo» (1ª a los Corintios 12:27).

En el momento en que confiamos en Cristo nos hacemos miembros de su cuerpo, la Iglesia. Y cuando Jesús usó la frase «las puertas del Hades», se estaba refiriendo a la muerte, ya que el Hades es la morada de los muertos. Uno por uno, los creyentes mueren y pasan por esas «puertas», pero eso ni cambia ni disminuye la Iglesia. Simplemente se unen a los que ya son victoriosos en la «Jerusalén celestial» (Hebreos 12:22-24).

¡Alabado sea Dios! La Iglesia perdurará.

Oración: Gracias oh Padre, por tu Iglesia, baluarte de la verdad. Amén.

ESPERANZA Y CONFIANZA

Lamentaciones 3:1-25

*El Señor es bueno con los que en él confían
con los que a él recurren.*

Lamentaciones 3:25

La despedida de un ser querido es un momento doloroso. Más aún, cuando se trata de la última despedida; cuando nos vemos separados del otro por los límites de la vida misma.

Sin embargo, pueden existir grandes diferencias entre las experiencias que hacemos con la muerte. Cuando falleció mi padre el año pasado, toda la familia estaba preparada para la despedida. Después de una larga enfermedad, en cuyo transcurso él tenía que ser internado en un sanatorio varias veces, al final su espíritu se había cansado. El deseo de vivir, este gran movedor de la existencia humana, en mi padre se mostraba cada vez menos vigoroso.

Cuando mi madre me llamó con la mala noticia de un reciente agravamiento de su estado, decidí viajar de inmediato. Llegué a tiempo. Aunque ya bastante débil, mi padre era todavía capaz de comunicarse conmigo. Pasamos un día juntos, con charlas y recuerdos, disfrutando de nuestro último encuentro.

Avanzada la tarde, mi padre se sintió cansado y se acostó temprano. Por la noche levantó fiebre; a partir de las cuatro mi padre quedó sin conocimiento y a las diez de la mañana dejó de respirar.

Todo estaba bien. La despedida era fácil, porque no estaba cargada de miedos, ni reproches, ni resentimientos. En sus últimos momentos me mostró que la fe es más fuerte que el temor, sí, más fuerte que la muerte misma.

Oración: ¡Gracias, Dios, por la confianza que nuestros padres ponen en ti!. Amén.

Mayo 12, miércoles

EL DÍA DE REPOSO

Isaías 58:6-14

*Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;
mas el séptimo día es reposo para tu Dios;
no hagas en él obra alguna.*

Éxodo 20:9-10

Al discutir el tercer mandamiento, la mayoría de las mujeres en nuestro grupo estuvo de acuerdo en que éste era imposible de cumplir en nuestros días. Una de ellas decía: «Trabajo fuera de la casa toda la semana. Sólo tengo el fin de semana para hacer las tareas del hogar».

Una de las mujeres dijo: «Soy una viuda con cinco hijos. Tengo un salón de belleza y trabajo duro toda la semana, especialmente los sábados. Pero un año después de morir mi marido, leí este pasaje así como Isaías 58, y decidí ‘probar’ al Señor. Decidí que pasaría los domingos por la mañana en la iglesia, y el resto del día descansando y en actividades con mis niños. Desde ese día, Dios parece hacerme rendir las horas. Cumpló con mi trabajo. No abandono a mi familia, y cada lunes comienzo la semana sintiéndome renovada».

Sus palabras me inspiraron a probar la misma disciplina.

He comprobado que Dios tiene una razón para separar un día de la semana para el descanso: lo necesitamos para laborar más efectivamente durante los otros seis.

El ritmo divino de trabajo y descanso nos trae salud y paz.

Oración: Señor, permíteme obedecer tus mandamientos, y tener así una cosecha de paz y productividad. Amén.

LA UNIÓN CON CRISTO

Juan 15:1-11

«Permanece en mí y yo en vosotros...»

Juan 15:7

Yo soy la vid y ustedes las ramas... he ahí una figura poética, en donde se contempla nuestra unión con Cristo, en forma recíproca. Si permanece en Mí, significa que permanecer en Cristo depende de la voluntad del creyente. No permanecemos en El porque fuimos incorporados a El mediante el bautismo. Depende de un continuo deseo de nuestra voluntad de permanecer en Cristo.

Si nosotros lo queremos Cristo permanecerá en nosotros. Una rama no puede dar frutos si no permanece unida a la vid, así que ustedes no podrán dar nada si no permanecen unidos a mí, este misterio nos fue repetido por Pablo cuando nos describe a Cristo como cuerpo místico de la Iglesia. Nosotros somos los miembros de ese cuerpo.

El hombre en su estado natural no recibe los dones de Dios. Estos tienen que ser discernidos (1 Corintios 2-14). Así como el Señor le dijo a Nicodemo «a menos de que vuelvas a nacer» lo podemos traducir como renacer de lo alto, no nacido en la carne, sino en el Espíritu (Romanos 8: 5-9).

El hombre en su estado natural puede producir virtudes en la tabla de los valores éticos. Por ejemplo: Solón era prudente, Aristides era sinónimo de justeza, Leónidas tenía un carácter fuerte y recto, Sócrates era el ejemplo de la moderación. Valores estos apreciados en nuestra vida de ciudadano, pero deberán ser reconocidos en diferentes etapas si queremos que sean reconocidos por Dios como frutos verdaderos de una unión con Cristo, porque el motivo de triunfo de las virtudes cristianas es el amor a Dios como verdadero fruto de la unión con Cristo, «porque lo que nace de la carne es carne y lo que nace del Espíritu es Espíritu» (Juan 3:6).

Oración: Dios y Padre: Queremos ser como tú y tu hijo, uno solo así nosotros contigo. Amén.

Mayo 14, viernes

LA OBRA DE DIOS

Salmo 19

*¿Qué Dios hay en el cielo o en la tierra que
haga obras y proezas como las tuyas?*

Deuteronomio 3:24

En la sección «La vida científica» de un gran diario leímos la siguiente declaración:

«La ciencia permanece impotente ante un misterio que obsesiona al hombre desde los tiempos más remotos. ¿De dónde viene la vida? ¿Es un proceso evolutivo químico, natural, en el que los «ladrillos» de la vida se juntaron poco a poco, o proviene de una intervención divina? Nadie ha podido dar una respuesta científica».

Reconozcamos que tal afirmación es frustrante: la ciencia explora el espacio y hace prodigiosos descubrimientos en todas las esferas de su competencia.

Llevó al hombre a la Luna y explora las fronteras de nuestro sistema solar, descifra la luz que nos llega de galaxias infinitamente lejanas, puede modificar el código genético de las células, abre nuestros ojos para penetrar pasmosos mundos de complejidad y belleza.

Sin embargo, nos deja sin respuesta frente a las sencillas y lógicas preguntas que se formula todo ser humano: ¿Por qué estoy en la tierra? ¿Cuál es el verdadero origen de todo lo que existe?.

Si la ciencia explora el cosmos, la Biblia nos revela a su Creador. También nos revela nuestro origen y destino.

Al leerla, descubrimos el magnífico plan del Dios Creador, quien ama a cada una de sus criaturas al punto de haber dado a su Hijo para salvarlas de la desdicha eterna.

Oración: «Señor. .. tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa» (Deuteronomio 3:24).

PENTECOSTÉS

Hechos 2:1-13

Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos... todos fueron llenos del Espíritu Santo.

Hechos 2:1-4

El Pentecostés, según el Antiguo Testamento, era celebrado cincuenta días después de la Pascua. Conocido como la fiesta de la cosecha (Éxodo 23: 16) y el día de las primicias (Números 28:26), era un festival en el que los nuevos frutos se llevaban al altar y se presentaban como sacrificio a Dios.

Por casi dos mil años, los Cristianos han celebrado Pentecostés como el nacimiento de la Iglesia. Se celebra cincuenta días después de la Pascua de Resurrección, para conmemorar la extraordinaria experiencia que ocurrió cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos de Jesús reunidos en Jerusalén. Fortalecidos por el Espíritu, fueron valientemente de Jerusalén a Judea y a todo el mundo para transformarlo con el Evangelio que se les había confiado.

Desde ese día memorable, los discípulos de Jesús han aceptado esto como su misión.

El impacto del Pentecostés es claro: Cuando los cristianos somos obedientes a nuestro Señor, el Espíritu Santo nos llena, nos dirige y nos capacita para el servicio.

El Espíritu Santo nos transforma de modo que tomemos parte en la tarea de transformar el mundo.

Oración: Dios y Padre, llénanos con tu Espíritu Santo y danos las fuerzas para servirte. En el nombre de Jesús oramos. Amén

Mayo 16, domingo

TE AMAMOS SEÑOR

Salmo 18

Tú, Señor, eres mi fuerza; ¡yo te amo!

Salmo 18:1

Yo te amo». El cántico de alabanza y acción de gracias de David comienza con estas tres cortas palabras que nos deleita oír. La voz de David se eleva cuando describe al Señor que ama. El Señor es «mi fuerza», «mi protector», «mi lugar de refugio», y «mi libertador», dice David; él es «mi escudo», «el poder que me salva», y «la roca que me protege».

David recuerda todo lo que el Señor ha hecho por él. El Señor «¡me escuchó» y «me tendió la mano desde lo alto». El «me salvó» y «me dio su apoyo». David dice que el Señor ha hecho todo esto por su misericordia y gran amor.

Como David, nosotros cantamos cánticos de alabanza y acción de gracias porque el Señor ha hecho grandes cosas por nosotros. Nuestro Señor oye nuestras oraciones; Él se preocupa por nosotros día y noche; Él es el proveedor de todo lo que es bueno; y Él es nuestra salvación.

Cuando oímos el sonido de las pisadas subiendo al Calvario, el grito de «¡consumado es!» desde la cruz, y el mensaje, «ha resucitado» desde la tumba vacía, le oímos decir: «mi hijo, yo te amo».

A través de Jesucristo, que nació de la casa de David, continuamos cantando con el salmista: «Yo te amo, Señor».

Oración: Señor, permite que mi voz proclame las maravillas de tu amor en Cristo Jesús, mi Salvador. Amén.

LA BUENA ELECCIÓN

Mateo 4:1-11

Querido hermano, no sigas los malos ejemplos, sino los buenos.

3 Juan 11

El ministerio de Jesús nos dice mucho acerca de la elección. El diablo tentó a Jesús para que usara su poder para gloria personal, pero Jesús prefirió hacer la voluntad de su Padre celestial. Cuando los soldados lo despreciaron, él escogió la dignidad del silencio, y cuando lo clavaron a la cruz, eligió perdonarlos.

Nuestras vidas están llenas de elecciones. Frente a nosotros el mal cuelga sus grandes promesas, para ver si nosotros lo servimos a él en vez de a Dios.

El mundo promete recompensarnos si dejamos que las cosas seculares reemplacen los mandamientos de Dios. Nuestra carne nos sugiere que seríamos más felices si siguiéramos nuestros propios sentimientos, en vez del ejemplo de Jesucristo.

No siempre es fácil seguir los pasos de Jesús, y muchas veces elegimos equivocadamente.

El mundo, y nuestra carne, nos tientan a pecar en contra de Dios y otras personas. Jesús nos ofrece su perdón y su justicia, nos reitera su amor, y nos invita a su presencia. Por el poder del Espíritu Santo, podemos decidir seguirlo, recordando que una vez él eligió el camino del Calvario por nosotros.

Oración: Señor Jesús, ayúdame a imitar lo que es bueno, y que todas mis decisiones sean agradables a ti. Amén.

Mayo 18, martes

¿QUÉ ES UNA IGLESIA?

Efesios 4:1-16

...Pues habiendo celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois carnales y andáis como hombres?

1ª a los Corintios 3:3

Cada vez que oigo hablar de una disputa en la Iglesia me estremezo. Cuando mi esposa y yo salimos a comer con un pastor amigo nuestro nos cuenta algunas de las cosas por las que la gente había reñido en su Iglesia.

A veces los cristianos han peleado con otros cristianos por cosas como el color de la alfombra, la temperatura del templo, y si el coro debe o no ponerse túnicas.

Los pastores han tenido que servir de árbitros durante estos pleitos. Los cristianos han cortado amistades como hombres. Las iglesias se han dividido porque la gente ha discutido sobre cosas como esas.

¿Por qué sucede esto? La gente que se involucra en pequeñas re-friegas ha perdido la visión del propósito de la iglesia. La iglesia es el lugar adonde vamos a adorar, a leer la Palabra, a cantar para la gloria de Dios, a servir a los demás y a ayudarnos unos a otros a crecer.

Se supone que sea un lugar de amor, perdón y aliento.

En la Carta de Pablo a los Efesios, él describió la unidad de propósito (4:1-6) que debería ayudarnos a subsanar nuestros desacuerdos sin crear divisiones. El sabía demasiado bien cómo los deseos egoístas, los planes personales y el favoritismo pueden hacer estragos (1ª a los Corintios 3:1-9).

Cerciorémonos de que nuestras iglesias sean refugios seguros adonde se esté en paz y armonía.

Oración: Bendice a tu Iglesia para que ella sea siempre un santuario de amor. Amén.

NUNCA SOLO

Juan 14:15-21

No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

Juan 14:18

Jesús es tan real hoy como lo era cuando caminó sobre esta tierra. A pesar de que no se mueve entre nosotros físicamente, por medio del Espíritu Santo está aquí, allá, dondequiera -una presencia continua y viva-, fuera y dentro de nosotros.

Ese puede ser un pensamiento aterrador para algunos. Tal vez no te estimes o estés contemplando todas las cosas malas que has hecho.

La inseguridad y el pecado pueden crear una sensación de temor, incomodidad y torpeza en presencia de Jesús. Pero piensa en lo que sabes de Él.

Independientemente de lo que seas o de lo que hayas hecho, Él te ama (Romanos 5:8). Nunca te va a dejar ni a desamparar (Juan 14:18). Los demás podrían no tener muy buena opinión de ti ni invitarte a pasar tiempo con ellos, pero Jesús, sí (Mateo 11:28). A los demás podría no gustarles tu apariencia, pero Él ve tu corazón (Lucas 24:38). Los demás podrían pensar que eres una molestia porque eres anciano y estorbas. Él te amará hasta el final (Romanos 8:35-39).

Jesús te ama a pesar de todas las condiciones que hacen que otros se alejen. Él te quiere cambiar para que seas como Él, pero te ama como eres y nunca te va a abandonar.

Eres familia; nunca, nunca estarás solo.

Oración: Dios, sabemos que tú nos amas, nos perdonas. Cuán agradecidos estamos. Ayúdanos para ser digno de ellos. Amén.

Mayo 20, jueves

LA OTRA CASA

2ª a los Corintios 5:1-10

Por eso suspiramos mientras vivimos en esta casa actual, pues quisiéramos mudarnos ya a nuestra casa celestial, la cual nos cubrirá como un vestido para que no quedemos desnudos.

2ª a los Corintios 5:2-3

El anhelo profundo por poder trascender, ir más allá de nuestra realidad concreta de aquí y ahora, cada cual lo vive a su manera.

A mí me invade especialmente en dos momentos muy particulares: durante y después de un sepelio, y durante los días claros y serenos, llenos de sol; en otoño o en invierno. Son, para mí situaciones en las cuales de alguna manera percibo la eternidad como algo concreto. Percibo, al igual que el Apóstol Pablo, que la casa eterna que Dios nos tiene preparada en el cielo no es sólo un lindo sueño, no es vana ilusión, no es sólo una invención del ser humano que busca superar lo pasajero de su vida.

Dios mismo se encarga de llenar el vacío que nos produce el hecho de nuestra fragilidad y finitud. Dios se hace cargo de nuestras limitaciones; Dios satisface el íntimo anhelo humano de ser eterno.

Esta nuestra certeza está avalada por la preocupación de Jesús, tal como lo expresa en su oración por sus discípulos: Padre, tú me los diste, y quiero que estén conmigo donde yo vaya estar, para que vean mi gloria (Juan 17:24). Además, esta promesa tiene el sello de garantía de la resurrección de Jesús. Por eso cantemos fervorosos: Al venir Jesús nos veremos, a los pies de nuestro Salvador, reunidos todos seremos un redil con nuestro buen pastor.

Oración: Señor, gracias porque Tú nos has dado el ideal del hogar terrenal y de la casa celestial. Amén.

EL ÚNICO MEDIADOR

1 de Timoteo 2:1-8

«Yo soy el camino... nadie va al Padre sino por mí»

Juan 14:6

Toda la obra de Cristo puede resumirse en tres grandes funciones.

En sus Confesiones -relatos acerca de su juventud- San Agustín revela mucho acerca de sí mismo y su lucha y búsqueda de la verdad. Descuidado e inseguro cuando joven, se lanzaba hacia delante al llamado y reto de Cristo.

En primer lugar, su función profética. Nadie como él habló de las cosas que habrían de acontecer, ni nadie jamás podrá interpretar «la señal de los tiempos», como Él lo hizo. Por otra parte está su función de Rey. Nunca Cristo negó la realidad de un reinado donde Él y su Padre enseñorearían. En tercer lugar su función sacerdotal «... no hay otro mediador entre Dios y los hombres más que Jesucristo».

Una vez San Agustín oró: «Oh Señor, hazme limpio, pero todavía no». Era la oración de un hombre que amaba demasiado las pasiones egoístas de la vida. Casi había vencido, pero vacilaba en dejar la clase de vida que él hacía. La falta de Agustín es común en muchos. La tentación está siempre presente.

Jesús no desconocía las diferentes tentaciones que nos rodea a nosotros. El escritor de la carta a los Hebreos enfatiza este punto, y las narraciones de los Evangelios sobre las tentaciones lo ilustran más completamente. Hoy es un buen día para aprovechar todo lo que Cristo nos ofrece. Recordemos las palabras del Apóstol Pablo: «no hay otro mediador entre Dios y los hombres más que Jesucristo».

Oración: Que el Señor nos limpie de todo pecado y nos prepare para vivir una vida honesta. Amén.

Mayo 22, sábado

AMOR Y PROTECCIÓN

Lucas 13:22-35

Jesús dijo: «Jerusalén, Jerusalén... ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!»

Lucas 13:34

Un verano, durante mi niñez, me puse a observar una gallina. La gallina escarbaba en la tierra, con sus pollitos alrededor. Uno de los pollitos se cansó de escarbar y corrió hacia la madre. Otro lo vio e hizo lo mismo.

La gallina extendió sus alas y los cubrió. Uno a uno los otros pollitos, imitando a los primeros, desaparecieron bajo sus suaves alas.

Mientras observaba pensaba: «No caben todos debajo de ella. ¡Son demasiados!, pero de algún modo, según cada pollito corría hacia la gallina, ella le hacía sitio. Cuando los últimos dos estuvieron bajo sus alas, vi que los había cubierto a todos. Finalmente cuatro cabecitas salieron fuera de las alas. Piaban satisfechos por estar cubiertos por el amor- y protección de la mamá gallina.

Ese cuadro ha permanecido en mi mente como un ejemplo del amor de Dios por nosotros. Cuando nos agotamos con las pruebas de la vida, si lo permitimos, Dios nos recoge amorosamente y nos protege, al igual que la mamá gallina, brindándonos descanso.

Cuando estamos fatigados, Dios nos cobija amorosamente.

Oración: Señor, ayúdanos a recordar tu amor por nosotros, y a buscar refugio y ayuda en Ti. Amén.

ESDRAS Y SU EJEMPLO

Esdras 8:31-36

Y llegamos a Jerusalén...

Esdras 8:32

Esdras fue un hombre de acción. Todo lo que conocemos de sus hechos estuvo encaminado a glorificar a Dios. La tarea que se propuso realizar era temeraria. Habla solicitado al rey Artajerjes que le permitiera regresar a Jerusalén junto con aquellos del pueblo hebreo que desearan seguirle, con el fin de reconstruir el templo de Dios

La tarea no era nada fácil. Implicaba el sacrificio de dejarlo todo para enrolarse en una aventura trascendental. El reto era grande y solo los más valientes lo aceptaron.

Al iniciar el anhelado retorno Esdras detuvo la marcha. Era necesario contar con la presencia de Dios. Sabía que la responsabilidad y riesgos eran muchos y que sólo Dios era capaz de culminar aquella empresa con éxito. Sus palabras fueron estas: «y publiqué ayuno... para afligirme delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños y para toda nuestra hacienda».

Él estaba seguro de que así como el Señor había guiado a su pueblo y le había ayudado en múltiples ocasiones así el Señor haría con ellos.

La confirmación del cuidado de Dios, la encontramos en las palabras contenidas en el versículo 32, «y llegamos a Jerusalén».

Esdras, hombre de Dios, es hoy ejemplo para todos.

Oración: Dios y Padre oramos para que siempre sintamos su mano guiándonos. Amén.

Mayo 24, lunes

EL MENSAJE ÚNICO

Juan 3:14-21

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Juan 3:16-17

La Biblia, el libro más vendido en todas las épocas, contiene la extraordinaria revelación de un Dios que se interesa por el hombre.

Su mensaje único es realista; no nos deja ninguna ilusión sobre lo que somos ni sobre nuestros propios méritos. También es un mensaje de amor, de paz, de justicia y de vida, el cual necesitamos mucho, ¿no le parece?).

Es el mensaje de un Dios que se hizo hombre para salvar a su criatura perdida, desdichada y doliente, y para revelarles lo que significan las palabras amor, paz, dicha, esperanza; el mensaje de un Dios que quiere dar un sentido a la vida del hombre, una explicación a su sufrimiento y a su muerte.

No nos promete evitarnos las dificultades, sino darnos los medios para superarlas y vivir, a pesar de todo, una vida que vale la pena ser vivida.

Este mensaje divino le concierne a todo ser humano. Aunque no haya cambiado desde hace casi dos mil años, se puede verificar personalmente su actualidad. Para eso, primero es necesario pasar por «el nuevo nacimiento», es decir, arrepentirse y creer en la obra de Jesucristo, porque «el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (Juan 3:3).

Oración: Padre, oramos para que el mundo vuelva sus ojos a ti y a nuestro Señor Jesucristo. No hay otro camino. Amén.

NO OLVIDAR LO BÁSICO

Juan 8:31-11

Yo los amo a ustedes como el Padre me ama a mí: permanezcan, pues, en el amor que les tengo.

Juan 15:9

Regularmente se proponen muchos planes para mejorar la sociedad. Todos dicen ser mejores que los que se usan en el presente, y algunas veces lo son. Pero «nuevo» no es necesariamente mejor, cuando estos planes tienen que ver con la iglesia cristiana.

Algunas iglesias revisan sus liturgias regularmente, esperando que, al adaptarlas, puedan llenar las necesidades de la vida cristiana moderna. Sin embargo, a veces se descarta lo que es tan familiar y bíblico sin ninguna prueba de que ese cambio sea necesario, o beneficioso, pudiendo causar confusión, e incluso pudiendo dañar la misión básica de la iglesia.

Jesús trabajó dentro del marco de las tradiciones del Antiguo Testamento, y participó activamente en las sinagogas. Utilizó las Escrituras y se fortaleció en la adoración y la oración, especialmente al acercarse el momento de su crucifixión.

Nosotros también podemos usar lo que nos es familiar. Cuando encaramos situaciones amenazadoras, por lo general volvemos a las oraciones e himnos que aprendimos en la niñez. Cuando tenemos dudas, los credos históricos nos aseguran que Dios, nuestro creador, redentor, y santificador, tiene un control absoluto de la situación.

El uso diario del Padrenuestro nos une a todos los cristianos.

Oración: Hazme valorar tus enseñanzas, las de ayer y las de hoy. Amén.

Mayo 26, miércoles

LA ALABANZA SIEMPRE

Salmo 150

Que el mensaje de Cristo esté siempre presente en sus corazones... canten a Dios salmos, himnos y canciones Espirituales.

Colosenses 3:16

En el año 79 a.C. la antigua ciudad de Pompeya fue cubierta con una capa espesa de ceniza volcánica, procedente del Monte Vesubio. Cuerpos humanos, utensilios y alimentos fueron encontrados en la posición exacta que ocupaban antes que ocurriera esta gran calamidad.

Los arqueólogos adquirieron un cuadro preciso de la cultura y vida de la ciudad cuando excavaron estas ruinas centenarias.

Un autor ha usado el desastre de Pompeya para presentar una sátira de lo que son las iglesias cristianas de hoy en día.

¿Qué dirían los arqueólogos del año 4000 d.C. al encontrar las ruinas de nuestros edificios? ¿Los bancos vacíos de las iglesias implicarían ateísmo? ¿Las cocinas tan detalladas sugerirían gran actividad social? ¿Indicarían los gimnasios un tipo de adoración atlética?.

Es nuestra esperanza que encuentren las iglesias llenas, con el pastor predicando y la congregación orando, recibiendo la Santa Comunión, leyendo la Biblia y cantándole a Dios.

Estemos listos a participar en la adoración de la iglesia siempre que sea posible, aún cuando las obligaciones del mundo parezcan ser más importantes.

Oración: Señor Jesús, abre nuestros corazones para oír tu Palabra. Amén.

BUSCA LO BUENO

1 Tesalonicenses 1

Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones.

1 Tesalonicenses 1:2

Léi acerca de un niño que se había portado mal. Durante las devociones familiares, el padre oró por su hijo y mencionó una serie de cosas malas que el niño había hecho.

Poco tiempo después, la madre escuchó al niño sollozando. Cuando le preguntó qué le pasaba el niño exclamó: «Papi siempre le dice a Dios cosas malas de mí. Nunca le dice las cosas buenas que hago».

Lo que le sucedió a ese niño recalca una falta que es común en muchos de nosotros. En vez de reconocer lo bueno en la gente tendemos a notar sus faltas. Podríamos aprender del ejemplo del Apóstol Pablo.

En su carta a hijos e hijas Espirituales de Tesalónica escribió: Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros» (v.2). Él recordaba [su] obra de fe, [su] trabajo de amor y la firmeza de [su] esperanza (v.3). Les dijo que puesto que habían recibido «la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo» eran un ejemplo para los demás (vv.6-7). Dijo que saliendo de ellos, «la palabra del Señor ha resonado... por todas partes» (v.8). Las palabras de Pablo deben haberlos alentado y motivado a realizar un servicio aun mayor para el Señor.

Debemos estar más prestos para alabar que para condenar. Cuando veamos algo bueno en los demás, digámoslos. Los alentaremos y eso es exactamente lo que ellos necesitan.

Oración: Queremos que nos perdones porque olvidamos todas las cosas buenas. Amén.

Mayo 28, viernes

VIDA DE VICTORIA

2ª a los Corintios 4:7-18

Por eso no nos desanimamos. Pues aunque por fuera vamos envejeciendo, por dentro nos rejuvenecemos día a día.

2ª a los Corintios 4:16

La sentencia del apóstol Pablo expresa una tensión en el concepto y comprensión de nuestra vida, que manifiesta una profunda esperanza. Esta es a su vez el motor de nuestro ánimo y la fuerza para no dejar caer los brazos.

Por un lado nos habla con un realismo crudo de nuestra situación humana, que cada día y año se nos suma sin piedad hasta el día de nuestra muerte también manifiesta un testimonio de la esperanza a la nueva vida que da fuerza para seguir adelante en el camino, respondiendo a los desafíos y tareas.

Las personas que no han conocido el mensaje liberador de Jesucristo, creen que somos locos porque no nos afecta envejecer, cuando la tendencia en la sociedad es justamente la de «permanecer joven».

El culto a la figura y al cuidado múltiple del cuerpo así lo dan a entender. Tampoco pueden aceptar la esperanza en el reino de Dios. Las cosas y «preocupaciones» del día a día los absorbe con tanta intensidad que no existe para ellos, otra realidad. Los creyentes parecemos para ellos idealistas irreales que perdieron el contacto de sus pies con la tierra.

Ni locos ni irreales. Confiando en la presencia de Dios y practicando en la vida lo que el Evangelio enseña, es la manera de rejuvenecerse y confiar en la esperanza, que puede acompañar al ser humano, sin defraudarlo nunca: Dios. No importa por lo que debamos pasar.

Oración: Gracias, oh Dios por la vida optimista y victoriosa que nos das. Amén.

NUESTRO DIOS ES UNO

Deuteronomio 6:1-9

«... Y estarán sobre tu corazón»

Deuteronomio 6:6

Este pasaje constituye uno de los más importantes en la tradición judía. Es considerado como una de las principales confesiones de fe del Antiguo Testamento. Su trascendencia mayor radica en el reconocimiento de que Dios es UNO. Dentro del ambiente de las practicas paganas de la epoca, Israel desarrolla su fe en un Dios único.

Este es el gran aporte que hizo Israel a la humanidad.

Reconocer a Dios es la primera cosa. Una vez aceptada la existencia de Dios, entonces como resultado de esta confesión ocurre la relación del hombre con Dios, que sera una relación intima: «Amarlo de todo corazón, con todas las fuerzas, con toda el alma».

Este es el gran mandamiento. Después Jesús le daría un sentido más dinámico aún, cuando hizo el resumen de la ley. Hay que amar a Dios, pero cómo se ha de manifestado ese amor? «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» Jesús fue también claro y preciso. El amor a Dios debe concretizarse en hechos, debe traducirse en vida, en nuestra vida de comunión e identificación con todos los que nos rodean. El amor a Dios no puede quedarse en la letra, ni en el Espíritu, ni en la intención del corazón. El amor a Dios es amor a los hombres. El amor al prójimo tiene que ser eficaz.

Oración: «El que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?» (Juan 4:20) Enséñame, oh Padre, a vivir esta verdad. Amén.

Mayo 30, domingo

Día del Pentecostés

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Nueva Paz

CIEN AÑOS DE PREDICACIÓN

Hechos 2:43-47

«Y perseveraban cada día en el templo...»

Hechos 2:46

Hoy es el Aniversario de una de las Iglesias más antiguas de la Obra Presbiteriana de Cuba, la del pueblo de Nueva Paz. Celebra su centenario, cien años de proclamación del Evangelio de Jesucristo en una comunidad muy humilde y sencilla. Tuvo como Pastor y fundador a unas de las vidas de más grata recordación, el Rev. Hubert G. Smith, un verdadero hombre de Dios. Tenía una imperfección en sus piernas y debía caminar con grandes dificultades, arrastrándolas a cada paso que daba. Se caracterizaba por llevar siempre un rostro sonriente que combinaba en una palabra llena de bondad y dulzura. El que esto escribe en ocasiones cuando el Sr. Smith, como se le conocía, visitaba su casa, muchos años después de la fundación de la Iglesia, le servía de limpiabotas y quería pagar con agradecimiento afectuoso. Su vida inspiraba a todos.

De este ministerio fecundo surgió y se desarrolló esta Iglesia de Nueva Paz que fue testigo de varias generaciones de creyentes de vidas piadosas que testimoniaban de una fe vibrante. Es conocida como anécdota de un original e interesante ministerio que cuando el Rev. Smith salió para invitar al primer culto, a la hora de iniciarlo no asistió ninguna persona ¿qué hizo? No lo suspendió: ofreció el culto completo al Señor con la presencia de su esposa solamente. Por esta Iglesia han pasado numerosos pastores de los más destacados, cosechando el trabajo iniciado con gran espíritu misionero lleno de pasión por la Obra del Señor.

Como aquella iglesia de los cristianos primitivos, esta de Nueva Paz se reunía perseverando unánimes cada día en el templo... con alegría y sencillez de corazón.

Oración: Dios poderoso, gracias porque has estado con tus hijos en Nueva Paz durante cien años de testimonio cristiano. Guíalos y acompáñalos Señor en la obra presente y futura de esta Iglesia. Amén.

EL PRECIO DE MIRAR ATRÁS

Génesis 19:12-26

Entonces la mujer de Lot miro atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal.

Génesis 19:26

Un día me di cuenta de que el remordimiento por los hechos pasados estaba afectando mi vida. Le había pedido a Dios que perdonara mis pecados, pero seguía sintiendo remordimiento por ellos.

Pensaba una y otra vez acerca de los caminos que hubiera podido seguir en mi vida -las oportunidades perdidas, los retos a los cuales no había respondido, las decisiones que no había hecho a tiempo.

Un día, como de la nada, al meditar sobre la experiencia de la mujer de Lot, tuve una revelación importante. El mirar atrás hizo que la mujer se volviera sal. ¿Me estaba inmovilizando, como ella, por mirar atrás? ¿Me hacía esto incapaz de apreciar el presente y de seguir adelante en la vida? Pensé que era muy posible. Decidí entonces pedirle a Dios que me ayudara cada día a no mirar atrás.

Comencé a dedicarme a la oración para encontrar respuesta a cada inquietud diaria, tratando de ver posibilidades y de ser agradecido por lo que tenía. La vida comenzó desde entonces a tomar otro sentido.

Con la ayuda de Dios, podemos olvidar el pasado y vivir cada día a plenitud.

Oración: Señor, gracias por las oportunidades de crecimiento cada día. Ayúdame a usar mis talentos para servir a otros y extender tu reino. Amén.

Junio 1, martes

Día de la Infancia

EL NIÑO Y SUS LECCIONES

Marcos 10:13-15

Jesús dijo: «El que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él»

Marcos 10:15

Una voz infantil preguntando: «¿Dónde está papá?», se escuchaba por todo el restaurante. El niño se retorció en su sillita mirando entre la gente sin dejar de preguntar: «¿Dónde está papá?» hasta que el padre regresó de la mesa.

Los rostros de todos en la mesa familiar se iluminaron con la sonrisa del niño. Sus ojos brillaban de emoción, pero lo que me asombró fue escuchar las nuevas preguntas del niño que comenzaron cuando el papá le trajo el plato lleno de comida.

«¿Qué es?» El niño estaba decidido a saber todo lo que tuviera que ver con el papá y sus actividades. La perseverante concentración de este niño en su padre es un ejemplo de como debiéramos ser con Dios.

Jesús enseñó a sus discípulos a ser como niños, en Marcos 10, a poner su vista en Dios y a recibir el reino como tales. En medio de nuestros ajetreos y distracciones, es fácil olvidarnos de hacer esto. Aun los discípulos, quienes estaban con Jesús a diario necesitaban un recordatorio. Igual que a ellos, Cristo nos llama a centrarnos con Dios y en lo que Dios está haciendo.

Este día pensemos también en los niños y todo lo que ellos nos enseñan.

Oración: Ayúdanos, oh Dios, a buscar tu presencia en la multitud, y a pedir Tu dirección día a día. Amén.

Junio 2, jueves

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Placetas

LA GRAN COMISIÓN

Mateo 28:16-20

«Id y haced discípulos...»

Mateo 28:19

El pasaje que constituye el centro de esta meditación nos presenta a Cristo en el momento en que da instrucciones a sus discípulos para la gran tarea de llevar el mensaje. Constituye la «gran comisión» que dio a sus seguidores. Él se fue a enseñar y anunciarlo en las ciudades de ellos. Resalta en el maestro de Galilea la pasión por trasladar su verdad, veía a las multitudes como ovejas sin pastor y reprende a los pueblos porque no se habían vuelto a Dios. No hay muralla que detenga su obra. A Pedro le reprocha: «apártate de Mí porque no conoces las cosas que son de Dios».

¿Al cabo de dos mil años, estamos los seguidores de Él con esta pasión por ser portadores de Su mensaje?.

Hoy la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Placetas, arriba a un año más de organización. No dudamos que los primeros que predicaron el Evangelio en esta ciudad del centro de la isla, se sentían animados por este espíritu de proclamar las Buenas Nuevas. Está en la historia de esta Iglesia que en el año 1907, un misionero llegó de Remedios para predicar en un hogar que había cedido la casa a los Reverendos H. F. Beaty y J. T. Hall. Varias generaciones de creyentes y pastores han pasado por esta comunidad presbiteriana. El Herald de hace muchos años escribió que esta Iglesia se caracteriza por ser una Iglesia de oración y evangelismo, fiel a aquel desafío que hizo el Señor a sus discípulos en el texto de esta reflexión. Más adelante en el pasaje están estas palabras: «Y he aquí yo estoy con vosotros...».

Oración: Padre soberano, Señor del cielo y de la tierra, ayúdanos a ser leales a los retos del Evangelio. Gracias por la obra de la Iglesia de Placetas. Guíala en su ministerio presente y futuro. Amén.

Junio 3, jueves

SIEMPRE EL MISMO

Hebreos 13:1.21

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Hebreos 13:8

Recientemente pasé frente a tres edificios idénticos que se levantan uno al lado del otro. Los edificios están sobre una colina que mira al mar. Me llamaron la atención sus nombres. Se llaman Ayer, Hoy y Mañana. Recordé las palabras en Hebreos que se encuentran en el versículo de hoy.

Estos edificios no permanecerán para siempre, pero Jesucristo es eterno.

Estuvo presente con Dios Padre y Espíritu Santo en la creación. Está entre nosotros en este mismo momento, y estará con nosotros en todos nuestros mañanas, hasta el fin del tiempo, y en la eternidad.

Lo más maravilloso es el hecho de que Jesús es el mismo.

En un mundo marcado por el cambio constante, Jesús no cambia. Es el mismo amoroso, protector, redentor Dios. Nos amó y nos redimió en el pasado. Nos ama hoy a pesar de nuestras faltas, y continuará amándonos en el futuro.

Un día, nos presentará sin faltas y en perfección ante el trono de Dios. Este concepto es la base de nuestra esperanza en medio de un mundo en cambio.

Nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro están saturados por el amor de Cristo.

Oración: Eterno Señor Jesús, ayúdanos a mantener nuestra vista en ti a confiar en tu fidelidad. Oramos por los que tienen miedo al futuro. Amén.

MOTIVOS DE ORACIÓN

Marcos 3:1-12

Puestos los ojos en Jesús.

Hebreos 12:2ª

Estaba en un hospital cuando acepté a Cristo como mi Salvador y Redentor. Pero yo lo necesitaba además. Urgentemente le pedí ayuda, la cual el Señor operó en mí por su gran poder y misericordia. Desde esa época sigo el camino cristiano.

Por la lectura de los evangelios, vemos que mucha gente seguía a Cristo.

Nos damos cuenta también de que había entre el pueblo varios motivos para seguirle. Algunos lo seguían por necesidad, otros para tentarlo o para criticarlo, o tratando de buscar errores. Algunos estaban convencidos de su poder y creían en sus enseñanzas. Había además quienes le servían, aprendían y apoyaban su ministerio.

Actualmente también hay diferentes motivos para seguirle y para asistir al templo.

Debemos reflexionar y procurar que Cristo sea nuestro ideal, que no existan otros intereses de por medio.

Mantengamos los ojos en el blanco, buscando sobre todo una experiencia personal real con Cristo.

¿Tengo los ojos puestos sólo en Jesús?

Oración: Señor, perdónanos si sólo te buscamos por los beneficios que podamos recibir, olvidando buscar tu presencia divina. Obra el cambio necesario para que sólo te busquemos a ti. Amén.

Junio 5, sábado

LA DICHA DE LOS MÁS VIEJOS

Isaías 40:27-31

Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan al Señor tendrán nuevas fuerzas.

Hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo (dice Dios).

Isaías 40:30-1

Dichoso el que ya no ve casi nada, no oye gran cosa y aprovecha esto para buscar en el silencio lo que Dios quiere decirle, sin distraerse con las conversaciones de los que lo rodean.

Dichoso el que, en su vejez, acepta la diferencia que lo separa de las siguientes generaciones. Pertenece a otro tiempo y está confrontado a otras maneras de vivir. Pero puede testificar que Dios nunca cambia, que es eterno. Es el Dios de los padres y el de los hijos, cualquiera sea el contexto de la vida.

Dichoso el que ya no es capaz de llevar las cargas de los demás, salvo por la oración, y que lo acepta.

Dichoso el que sabe dejar sucesores en su lugar y renuncia a su influencia sin mostrarse frustrado.

Dichoso el que, aceptando su debilidad, experimenta que la gracia de Dios le basta.

Dichoso el anciano que no machaca pesares, quejas y dudas, sino que aprendió a vivir en la paz de Cristo. En un mundo materialista como el nuestro, podrá dar testimonio de que, a través del desarrollo de una época, ha guardado la única cosa que nunca cambia: la certeza de la existencia y del amor de Dios.

«Corona de honra es la vejez que se halla en el camino de justicia» (Proverbios 16:31).

Oración: Gracias Padre por los años que me has permitido vivir. Amén.

CONFIANZA PLENA

Salmo 11

Vivirán porque yo vivo.

Juan 14:19

El folleto «¡El Latido Continúa!» ha ayudado a la recuperación mental de muchos sobrevivientes de ataques cardíacos. Este folleto asegura a los pacientes que es posible recuperarse completamente y vivir una vida productiva, aún en los casos más agudos.

Tal información es muy importante tanto para el paciente como para los familiares.

Quizás nunca suframos un ataque cardíaco, pero todos podemos esperar otras enfermedades humanas en nuestras vidas. Puede que ocurran en los hospitales u hogares de ancianos. Una vivienda inadecuada o insegura puede causar temor; la incertidumbre económica puede destruir nuestra seguridad.

Aparecen enfermedades a las cuales no se les conoce cura.

Un sin fin de problemas similares pueden llevarnos a que nos preguntemos si vale la pena vivir.

¿Hay alguna esperanza para nuestro futuro?

¡Seguro que sí! La vida del mundo continuará hasta que Dios la lleve a un final. Mientras tanto, nuestras propias vidas continúan, hasta que nuestro bendito Salvador nos llame a su presencia.

La vida eterna prometida, que ya disfrutamos ahora, se realizará completamente.

Porque Él vive, nosotros también viviremos.

Oración: Espíritu Santo: fortalece nuestra fe para seguir a Jesús a través de esta vida terrenal y en la vida futura. Amén.

Junio 7, lunes

EFFECTOS DEL VERANO

Salmo 23

Como el sol le daba a Jonás directamente en la cabeza, él sintió que se desmayaba, y quería morir.

Jonás 4:8

Generalmente, el mes de agosto es el más caliente en nuestro país. Los campesinos ven el intenso calor con una preocupación, y los habitantes de las ciudades se sofocan. Los trabajadores de la salud se preparan para el aumento de casos de emergencias y la policía para el aumento en el crimen. Las personas experimentan ataques de ira y mal humor causados por el calor.

Los cristianos no estamos libres de los ataques de la naturaleza: tenemos que soportar las molestias del cuerpo y del alma.

Sin embargo, sabemos que Dios tiene el control de todas las cosas y que tiene un propósito mayor para todo lo que hace.

¡Jonás aprendió la lección de manera difícil!

Podemos encontrar consuelo en las palabras refrescantes del Salmo 23: «Me guía a arroyos de tranquilas aguas, me da nuevas fuerzas», que indican una unión de amor entre un amoroso pastor y su rebaño.

¡Esta fuerte unión continuará eternamente! Redimidos por Jesucristo, vivimos aguardando pacientemente el momento cuando dejaremos esta tierra para entrar a la paz eterna, consuelo y gozo celestial.

Allí, el calor agobiante terminará para siempre, y el amor de Dios nos consolará.

Oración: Señor: no es de noche si tú estás cerca. Amén.

SEGUIR A CRISTO

Juan 21:18-25

Jesús le dijo: Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti, qué? Tú, sígueme.

Juan 21:22

Tal vez estemos bien de acuerdo con la afirmación que dice que «todos los hombres son creados iguales». Pero no tenemos que vivir mucho tiempo para descubrir que la vida trata a algunas personas mejor que a otras. Esto es algo que debemos aprender a aceptar sin resentimiento.

Las desigualdades de la vida se ven en muchos niveles diferentes. El cáncer acaba con el cuerpo de un niño, mientras un bebedor y fumador vive hasta la ancianidad. Algunas personas disfrutan de buena salud, otras no. Algunas no tienen impedimentos físicos, otras tienen graves limitaciones. Algunas trabajan arduamente y siguen siendo pobres, mientras que otras nacen en la riqueza o parece que todo les sale bien.

Cuando Jesús informó al apóstol Pedro que iba a morir como mártir por su fe, Pedro preguntó qué sucedería con Juan, su discípulo. Parecía creer que no era justo que Juan no muriera de la misma forma. Pero Jesús le dijo que lo que le sucediera a Juan no era asunto de Pedro. Esa era decisión de Dios. La responsabilidad de Pedro era simple: seguir a Cristo.

Si el mirar a los demás te hace sentir resentimiento por la injusticia de la vida, cambia de foco. Mira a Jesús y síguelo. Las injusticias de la vida son sólo por un poco de tiempo. La justicia perfecta será nuestra para disfrutarla por siempre en compañía de Dios en la vida eterna.

Oración: Señor, danos sabiduría para entender tus dudas directamente. Amén.

Junio 9, miércoles

DIOS ATENTO A NOSOTROS

2ª a los Corintios 5:1-10

Nosotros somos como una casa terrenal, como una tienda de campaña no permanente; pero sabemos que si esta tienda se destruye, Dios nos tiene preparada en el cielo una casa eterna, que no ha sido hecha por manos humanas.

2ª a los Corintios 5:1

Siempre de nuevo vivimos contada crudeza nuestra fragilidad. Una enfermedad seria, un despido, la pérdida de un ser querido, el embargo de la vivienda, sí, hasta el crecimiento de nuestros hijos -lo cual por otro lado nos alegra y enorgullece- nos recuerdan constantemente que no hay nada fijo y definitivo en nuestra vida. La vida fluye, el tiempo pasa; lo que hoy es, mañana dejará de ser.

Esto produce angustia e inseguridad. Cada ser humano necesita de un lugar donde sentirse seguro, donde estar en casa, donde vivir, amar, soñar y trabajar. Muchos no tienen nada o muy poco de todo esto. Otros lo tienen sólo en parte, pero hasta los que todo lo tienen, sienten que algo más falta. Frente a esta necesidad humana, la afirmación del apóstol. Pablo de que «Dios nos tiene preparada en el cielo una casa eterna, que no ha sido hecha con manos humanas», puede sonar a consuelo de tontos, puede parecernos un escape fantasioso de la realidad que nos toca vivir. Lo es, si ante las necesidades insatisfechas nos quedamos de brazos cruzados y no hacemos nada para revertir la situación.

Por lo tanto debemos y podemos trabajar para lograr satisfacer esas necesidades propias y ajenas. Sólo que en ese emprendimiento cotidiano, por más o menos bienestar que se logre, siempre de nuevo descubrimos: con nuestro esfuerzo no alcanza. Es entonces que Dios asume su parte completando lo que queda pendiente. Ese es nuestro consuelo, esa es nuestra esperanza. Esa certeza, que nos viene de Dios, nos da seguridad.

Oración: Gracias Padre, porque sabemos que tú suples nuestras necesidades. Amén.

EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE

Mateo 16:21-28

Tú eres el Cristo.

Mateo 16:13-17

Este pasaje es muy conocido. Se le llama la confesión de Pedro. Es uno de los pilares fundamentales del Nuevo Testamento. Es una afirmación acerca de Cristo que define una delicada cuestión: la esperanza mesiánica.

En los días de Cristo este era un asunto de extrema importancia y con mucho celo los judíos esperaban el Mesías. Era una época de expectación y todo aquel que llamara la atención podía ser considerado un candidato fuerte a llenar las esperanzas de tantos años.

«Tú eres el Mesías», el Redentor, el Salvador; no hay que esperar más. No hay que buscar otro. Todo eso estaba implícito en la afirmación de Pedro. Ante la confusión de los demás, los discípulos señalan su comprensión más total de la persona de Jesús, del hecho de Cristo.

Los judíos buscaban un Mesías que diera principalmente un sentido político a su reinado. Pero Jesús fue más allá y abarcó todos los aspectos de la vida.

Él había venido para salvar al hombre en su plenitud, incluyéndolo todo; la vida del hombre en una unidad, todo es importante.

Oración: Padre, oramos para que la afirmación de Pedro sea una realidad en sus seguidores. Tú eres el Cristo, hijo del Dios viviente. Amén.

Junio 11, viernes

LOS CÁNTICOS AL SEÑOR

Salmo 98

¿Cómo cantaremos cántico del Señor en tierra de extraños?

Salmo 137:4

Los cánticos son parte importante de nuestro testimonio cristiano. Nos ayudan constantemente a renovar nuestra fe en Cristo. Pero cantar al Señor no se limita a la música.

Cantamos las canciones del Señor cada vez que damos testimonio de la vida de Cristo, de su ministerio; su muerte y su resurrección en un espíritu de celebración jubilosa.

Cantamos las canciones del Señor en tierra extraña cuando recordamos que nuestro Dios es Señor del universo y que podemos cantar nuestras alabanzas dondequiera que estemos.

Cantamos las canciones del Señor cuando afirmamos que el amoroso y perdonador Espíritu de Dios está con nosotros, independientemente de las circunstancias que encontremos.

Cantamos la canción del Señor cuando reconocemos agradecidos los hechos poderosos de Dios en la creación y afirmamos nuestra fe en Jesucristo como Señor de nuestras vidas.

Podemos cantar la canción del Señor en todo lugar.

Dondequiera que estemos, no importa lo que hagamos, podemos celebrar la presencia de Dios entre nosotros.

Oración: Dios nuestro, te damos gracias por el privilegio de dar testimonio de la gracia en todo lo que hacemos, en cualquier país al que llamemos hogar. Amén.

EL PACTO DE LA CENA

Mateo 26:17-29

[Jesús dijo] -Esta es mi sangre, con la que se confirma el pacto, la cual es derramada en favor de muchos para perdón de sus pecados.

Mateo 26:28

En la confirmación, los creyentes declaran públicamente su compromiso y lealtad a la Fe cristiana en la cual fueron bautizados y enseñados.

Pero aún los votos hechos con sinceridad algunas veces se debilitan, haciendo que las personas se olviden de la promesa que hicieron en su juventud.

Esto no es cierto con la promesa de nuestro Salvador de estar con nosotros hasta el fin del mundo. El estableció un pacto eterno con su Iglesia al instituir la Santa Cena, en la cual nos da su verdadero cuerpo y sangre -la sangre del nuevo pacto.

El sacramento es más que un símbolo: quienes creen en la promesa que la Santa Cena nos une a Cristo, realmente reciben su perdón y se ponen en paz con nuestro Dios de amor, que siempre cumple su palabra.

Durante siglos este nuevo pacto se ha celebrado en humildes iglesias y majestuosas catedrales, en campos de batallas y en hospitales.

Sin embargo, no es el lugar lo que le da a este nuevo pacto su gran poder, sino Jesús mismo, que selló su promesa con la muerte amarga en la cruz.

Usemos y valoremos este sacramento como el medio de Dios para fortalecer nuestra fe y traernos aún más cerca de él.

Oración: Señor Jesús, gracias por el nuevo pacto en tu sangre. Amén.

Junio 13, domingo

VIDA O MUERTE

Salmo 90:1-12

Los días de nuestra vida llegan a setenta años... porque pronto pasa, y volamos.

Salmo 90:10

Alterando el gen que controla el envejecimiento, los científicos creen que para finales de este siglo podrán extender la duración de la vida humana promedio a 100 años. Esto estaría mucho más allá de los 70 años mencionados en el Salmo 90:10. Pero incluso si la gente vive más tiempo, el capítulo final de la vida todavía dirá: «Porque pronto volamos» (v. 10).

Moisés, autor del Salmo 90, vivió hasta los 120 años. Él consideraba que la muerte era inevitable en un mundo maldito por los efectos del pecado. Y sin embargo, no se volvió pesimista. Pidió a Dios que le enseñara a contar sus días de manera que le diera «al corazón sabiduría» (v. 12).

Él quería estar satisfecho con la misericordia de Dios para poder regocijarse y estar alegre. También le pidió a Dios que le mostrara Su gloria a la próxima generación (v. 16). Así fue como Moisés enfrentó la realidad de la muerte hace miles de años.

Igual que todo el mundo desde Adán y Eva, nosotros sufrimos los efectos del pecado, y la muerte es segura (Romanos 6:23). No obstante, podemos vivir con esperanza y gozo porque Dios envió a su Hijo a morir por nuestros pecados. Jesús conquistó la muerte cuando resucitó de entre los muertos.

Si le recibimos como nuestro Salvador y Señor personal, nosotros también podemos experimentar el perdón de Dios y esperar con ansias el momento de estar con Él para siempre.

¿Has enfrentado y resuelto este asunto de vida o muerte?

Oración: Gracias, Padre por la esperanza de tu palabra, el que cree en ti, aunque esté muerto, vivirá. Amén.

¿CAMBIAR? SÍ
2ª a los Corintios 3:17-4: 11

*Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!,
¡dame un espíritu nuevo y fiel!*

Salmo 51:10

En una clase que tomé en la empresa donde trabajo, la conferenciante comenzó por pedirnos que nos quitáramos el reloj y lo cambiáramos a la muñeca del brazo opuesto. Luego continuó con el seminario.

Después de un rato me percaté de lo extraño que era mirar la hora en un lugar distinto. Esto comenzó a incomodarme. El lugar de mi reloj no era ese; debía estar en la otra muñeca. Siempre lo había usado ahí.

No pude resistir más el cambio, así que, me quité el reloj y lo puse en su lugar acostumbrado.

La conferenciante comenzó a reírse. Miré alrededor y noté que otras personas estaban también cambiando el reloj.

«A menudo luchamos contra el cambio, porque aun el más pequeño cambio nos molesta», dijo la conferenciante.

Dios quiere cambiarnos, moldearnos a la imagen de Cristo, sin embargo, nos sentimos incómodos y tratamos de aferrarnos a nuestras viejas costumbres.

A medida que aprendemos a confiar en que Dios sólo quiere lo que es mejor para nuestra vida, permitiremos que Dios nos cambie -aún cuando esto nos haga sentir incomodidad.

¿Dónde estoy resistiendo la obra transformadora de Dios?

Oración: Querido Dios, vence nuestra resistencia al cambio y haznos más semejantes a ti. Amén.

Junio 15, martes

EL «PERO» DE LA FE

2ª a los Corintios 4:5-16

Así, aunque llenos de problemas, no estamos sin salida; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos persiguen, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen.

2ª a los Corintios 4:8-9

Preocupados, desesperados, sin salida, abatidos... ¡Claro que cada uno de nosotros ha sentido eso por lo menos una vez en su vida!

Conocemos también el dolor, la angustia, la desesperanza. Conocemos también el desánimo en nuestras comunidades de fe, la falta de participación, la soledad. Siempre es «Sí, pero no puedo»; o «Me gustaría, pero ese día, no»; o «Es muy lindo, pero no tengo tiempo...»

Siempre hay algo que está en medio que nos justifica el accionar. Ese «pero» nos priva, nos aleja, nos impide, nos para.

Quiero invitarlo a releer el pasaje de hoy. Pablo también usa la palabra «pero». ¡Pero cómo la usa!

Pablo nos da el ejemplo de cómo usar debidamente la palabra «pero», es decir, como un creyente con fe afronta los momentos difíciles de su vida: siempre con un «pero».

Así, podemos decir hoy:
Tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos.
Nos marginan, pero no estamos abandonados.
Pasamos hambre, pero no nos vencen.
Vivimos injusticias, pero sigue en pie nuestra esperanza.
Parecemos dispersos, pero estamos juntos.
Parecemos solos... pero no lo estamos.

Oración: Padre, gracias por tus promesas de estar a nuestro lado siempre. Amén.

LA LUZ VERDADERA

Lucas 11:33-34

*«Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no
andaré en tinieblas, sino que tendrá la luz
de la vida»*

Juan 8:12

En el ámbito físico, el ojo es lo que da luz a todo el cuerpo. Si el ojo es sano, entonces la persona puede ver la luz, pero si el ojo está enfermo es decir ciego, la luz no puede penetrar. Lo mismo sucede con el ámbito Espiritual.

Si una persona es sincera en su deseo de conocer si Jesús es el Cristo de Dios, entonces Dios se lo revelará. Pero si sus motivos no son puros, si quiere aferrarse a su codicia, si sigue temiendo que dirán los demás, entonces queda cegado a la luz del Salvador.

Los hombres a los que Jesús se dirigía se consideraban muy sabios. Suponían que tenían mucha luz, pero el Señor les dice que la luz que estaba en ellos era en realidad tinieblas. Su propia y pretendida sabiduría y superioridad los mantenía apartados de Él.

La persona con motivos puros, que abre todo su ser a Jesús la luz del mundo, queda inundada de iluminación Espiritual. Su vida interior queda iluminada por Cristo, así como su cuerpo queda iluminado cuando se sienta bajo la luz directa de una lámpara.

Oración: Señor Jesús, inunda de luz nuestra mente para que podamos ser luz entre los hombres y discernir entre el bien y el mal con la sabiduría de Dios. Amén.

Junio 17, jueves

DIOS Y NOSOTROS

Salmos 34:1-9

Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.

Mateo 22:14

Este versículo es ante todo una afirmación del poder y de la gracia de Dios. Nos damos cuenta también por él, que no podemos dejar pasar las oportunidades, los llamados, las invitaciones que Dios nos hace; pero que aún respondiendo a ese llamado debemos tener la humildad suficiente como para no creernos ya en el reino o en la fiesta de bodas.

No todos aquellos a quienes Dios se dirige alcanzan sus objetivos. Hasta podríamos decir que casi nunca los alcanzamos. Entre el llamado y el reino, media la gracia de Dios; la gratuita elección de Dios. No realizamos o entramos en el reino por nuestras acciones.

El Señor es quien en definitiva organiza y decide cuándo y con quiénes será la fiesta. Como cualquier suegro que custodia celoso la puerta de entrada, para evitar colados.

Esta elección gratuita de Dios no nos debe asustar, ni tampoco debemos resignarnos antes de comenzar. No se trata de que no haya nada que hacer, ni de que lo que hagamos sea en vano; es que Dios, como dice una hermosa frase, «no tiene otras manos que las nuestras». De lo que sí se trata, es de no olvidarnos que «no todo está en nuestras manos», porque en definitiva nuestras manos y lo que somos son de Dios. Por otra parte, si lo pensamos bien, menos mal que es así. Por suerte podemos contar con la amorosa gracia de Dios, que a veces sacude el polvo de la historia y nos permite ver nuevos caminos.

Creer y esperar en la gracia de Dios evita la resignación y la soberbia.

Oración: Dios Todopoderoso, en tus manos estamos y confiamos en tu gracia para ser testigos fieles y valientes en la hora para la cual Tú nos llamas. Amén.

EL VIRUS DEL PECADO

Romanos 3:9-20

No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Romanos 3:10-12

La computadora es un instrumento del que nuestra sociedad no podría prescindir. Convenientemente programada, recibe información, la analiza, la compara con sus memorias, hace cálculos y finalmente entrega los resultados a una velocidad fenomenal.

Las aplicaciones de la informática son casi ilimitadas. Pero, si por maldad alguien crea e introduce un virus en una computadora, los datos en la memoria se destruyen y la máquina deja de obedecer a su dueño.

¿No es ésta una verdadera parábola de los tiempos modernos? Por cierto, el hombre es la obra maestra del Creador, capaz de reflexionar, concebir, escoger, fabricar, amar...

Por desdicha, semejante a una computadora infectada por un virus informático, nuestro ser interior ya no está programado con lo que agrada a Dios, lo que está bien, lo que es verdadero y hermoso, sino más bien con el egoísmo, el orgullo, la codicia. Nosotros, que fuimos hechos para servir y honrar a nuestro Creador, estamos contaminados por el virus del pecado; Dios debió comprobar que «a una se hicieron inútiles» (Romanos 3:12).

Así como la computadora con un virus sólo podrá volver a ser útil si pasa por las manos de un técnico competente, la única solución para cada uno de nosotros, pecadores, consiste en confiar nuestra vida a Jesucristo, aquel que puede volver a poner todo en orden según su plano y en conformidad con su modelo.

Oración: Padre, oramos para que nos ayudes a tener una vida lejos del pecado. Amén.

Junio 19, domingo

Día de los Padres

LOS PADRES TAMBIÉN SUFREN

Lucas 1:5-25

«Tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamáis su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría y muchos se regocijarán de su nacimiento»

Lucas 1:13-14

El nacimiento de un hijo deseado siempre viene acompañado de emociones, unidas al gozo y la alegría. Después, nace el pequeño y con él llegan un montón de compromisos, tareas y sacrificios que cambian totalmente el entorno del hogar. A veces creemos que sólo son las madres quienes cargan con mayor rigor estos cambios, y decimos con frecuencia: los hombres no tienen problemas, ellos salen de la casa e ignoran la mayor parte de los problemas. La paternidad es un gozo que no tiene costo alto. Me anima a escribir esta reflexión en un día tan significativo como el Día de los Padres; el hecho concreto de la oración de un padre que escuché recientemente en nuestra Iglesia. Con lágrimas en sus ojos y sentimiento íntimo pedía a Dios, que su hijo ordenara su vida y retornara a los caminos del bien donde fue orientado y enseñado desde su niñez. Sí, los padres sufren también. Nadie quiere ver a sus hijos en caminos de perdición, como nadie quiere ver tampoco a sus padres indiferentes y apartados de la honrosa tarea que Dios le ha otorgado al permitirle ser parte en su obra creadora. En esta ocasión nos parece oportuno que el hogar celebre esta festividad reflexionando en la sabiduría que nos ofrece la propia Palabra de Dios: «Oíd, hijos, la enseñanza de un padre y estad atentos, para que tengan cordura», Proverbios 4:1 «La blanda respuesta quita la ira, más la palabra áspera hace subir el furor», Proverbios 15:1 «Padres no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor», Efesios 6:4. «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra», Efesios 6:2. «Los muchachos se fatigan y cansan, los jóvenes flaquean y caen, pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas», Isaías 40:30, ojalá que estas reflexiones nos ayuden a asumir la tarea de la familia con fe y éxito.

Oración: Señor, bendice nuestros hogares y danos sabiduría para orientar a los hijos. Amén.

EL YUGO FÁCIL

Mateo 11:25-30

«Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso»

Mateo 11:29

La idea de tener yugos como los animales nos causa temor. Queremos ser libres, sin ataduras, y sin ser forzados a seguir las instrucciones de nadie. No nos gusta ningún yugo, ni aún sabiendo que es el yugo de Jesús.

Sin embargo todos tenemos un yugo.

Tenemos responsabilidades con nuestro trabajo y con nuestras familias. También cargamos las culpas y los errores pasados, y nuestras preocupaciones acerca del futuro. Todo esto es un yugo que no podemos controlar y que nos lleva en diferentes direcciones.

No hay solución. ¿Por qué no darle las riendas de nuestra vida a alguien que realmente se preocupa por nosotros? Jesús ve lo difícil que es para nosotros, y por eso él está dispuesto a darnos un yugo nuevo. El es humilde y gentil, y se interesa por nosotros. El removerá todas las cosas que nos atemorizan, y nos guiará por el camino que nos brindará gozo y bendiciones.

Nadie puede controlar las riendas de nuestra vida. No podemos controlar todas las cosas que nos suceden. Sin embargo, Jesús nos cuidará.

Cuando le damos las riendas de nuestra vida a él, él nos guía y nos da fortaleza. A Jesús no le debemos tener miedo, él es la única persona en la que podemos confiar.

Oración: Señor, controla mi vida, usa mi vida. Yo solo/a no puedo soportar la carga que me abrumba. Confío en ti. Amén.

Junio 21, lunes

DIOS CUIDA DE NOSOTROS

Isaías 41:9-13

No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.

Salmo 91:10-11

Cuando era niña me gustaba visitar a mi tía, una viuda anciana, que vivía sola en medio del campo.

Durante una de mis visitas, decidimos retirarnos a dormir después de haber comido y lavado los platos.

Al estar allí acostadas, no era necesario hablar, ella estaba absorta en sus propios pensamientos, mientras que yo escuchaba el marcar de las horas del viejo reloj en el cuarto adjunto, y la serenata de los grillos y las ranas que parecían cantar junto a nuestra ventana. A lo lejos, se escuchaba débilmente el ladrido de un perro.

En la oscuridad, le pregunté a mi tía si tenía miedo quedarse sola por las noches. Sin titubear respondió: «Cuando me acuesto por las noches, le pido a Dios que me proteja de todo mal y que me cuide hasta que el día amanezca. Creo que me faltaría fe si tuviera miedo».

La sencillez de su respuesta, testimonio vivo de su profunda fe en Dios, me impartió un sentimiento de paz y seguridad, y me sentí estar protegida en las manos de Dios.

Orando en mi corazón por una fe como la de mi tía, me quedé dormida.

Si tenemos suficiente fe para solicitar la ayuda de Dios, debemos tener valor para confiar en Dios.

Oración: Salvador bendito, dame una fe que sostenga mi confianza en Ti toda la vida. En tu nombre bendito. Amén.

LOS OBREROS SON POCOS

Mateo 9:35-38

Así que manténganse firmes, revestidos de la verdad y protegidos por la rectitud. Estén siempre listos para salir a anunciar el mensaje de la paz.

Efesios 6:14-15

Ayer comentábamos el testimonio de una hermana creyente. A ella le interesa que la bendición fluya. Su propuesta es importante tomando en consideración la realidad del mundo presente donde a tantos les falta.

Hoy los cristianos estamos envueltos en una situación distinta a la del siglo primero cuando se escribió la Epístola a los Efesios. Ya no se trata de aguantar, resistir o tolerar, sino de militar. No en el sentido bélico; porque es urgente que en este mundo se dé testimonio del Evangelio de la redención.

Para lograr cumplir dicha encomienda, es preciso revestirse con el manto de la justicia. Además nos urge promover un ambiente de rectitud y paz.

Pensándolo bien, a mí me parece maravilloso que la palabra dada a los cristianos del primer siglo tenga tanta relevancia para nosotros.

Desde luego que debemos tener en claro qué es lo relevante y qué no. Si Pablo escribió personalmente esta carta o no, no es lo que importa. Lo que nos debe importar es cómo nos ayuda a involucrarnos con responsabilidad en la presentación del Evangelio al mundo.

Oración: Señor, en ti yo creo, y siempre creeré, pues brilla en mi alma la antorcha de la fe. Danos decisión y firmeza para dar testimonio del Evangelio de Salvación. Amén.

Junio 23, miércoles

MI HERMANO

1 Juan 4:7-21

*Jesucristo nos ha dado este mandamiento:
que el que ama a Dios, ame también a su
hermano.*

1 Juan 4:21

Dios nos enseña que no es posible creer en él y estar peleado con nuestro hermano o no tratar bien a nuestro hermano, pues a este lo conocemos y convivimos con él, pero a Cristo, a Dios, no lo hemos visto.

Es posible que al igual que yo, mi hermano esté lleno de defectos, pero defectos que al igual que los míos, no merecen la muerte, por tanto debemos orar por nosotros y por nuestro hermano para pedir a Dios a la vez, que perdone nuestras faltas y errores, y que también Él ponga el Espíritu Santo sobre mi hermano y también borre sus faltas y defectos.

Oremos con la fe que mueve montañas, y por nuestros hermanos, con la certeza que Dios oírán nuestras oraciones y haremos la estancia en nuestros hogares más agradable y beneficiosa con la unión de todos los hermanos.

Oración: Padre de amor y misericordia, con humildad te ruego tengas piedad de nosotros y nosotras, que perdones nuestras faltas y defectos, pero también te ruego Padre sobre las faltas y defectos de mi hermano y de mi hermana, de nuestros hermanos y hermanas. Y aunque él y ella no oren porque no te conocen, tú me ayudes a orar por él y por ella, hasta que tú permitas que nuestra conciliación sea realmente una unión de hermanos y hermanas. Amén.

«UNA COSA SÉ»

Juan 9:1-25

*«Una cosa sé que habiendo sido yo ciego
ahora veo...»*

Juan 9:25

El joven sanado había nacido ciego. Era una realidad que ni sus padres podían negar. Ahora estaba en medio de los judíos, perfectamente restablecido, era otra realidad que ni los fariseos podían desconocer.

En medio de estas dos realidades tenemos una persona un tanto enigmática de «un hombre que hizo lodo y le abrió los ojos».

Lo que realmente queda de los hombres es la obra que sean capaces de realizar. Jesús había dicho reiteradamente que El era la Luz del Mundo. No hablaba en sentido recto pero sus discípulos y los judíos que se acercaban a escucharle carecían de la intuición y proyección histórico-religiosa necesaria para sus palabras. Ahora nadie podía negar esta realidad. Destruir físicamente a Jesús era fácil, hacer desaparecer su obra era imposible.

Los discípulos se quedaron con las ganas de saber quién pecó, si el ciego o el padre del ciego. Nosotros nos quedamos con el deseo de más acerca de aquel personaje; pero sus palabras siguen resonando en medio de las calles de la ciudad: «Una cosa sé, que habiendo sido ciego, ahora veo».

Son las maravillas de Dios en su hijo Jesucristo. Sus milagros podían ser incomprensivos, pero la realidad de ellos era la expresión de su grandeza y poder.

Oración: Padre, gracias por tus enseñanzas y el poder tuyo encarnado en tu hijo. Amén.

Junio 25, viernes

AQUÍ ESTOY

1ª de Samuel 3:1-21

Escuchen hoy lo que él les dice: No endurezcan su corazón.

SALMO 95:8

Todas las tardes, mi hija de tres años, me pide permiso para salir a jugar con sus amiguitas. Regularmente le permito salir.

Disfruta tanto jugando que me cuesta trabajo convencerla de que regrese a casa. A veces tengo que gritarle para que me preste atención.

Admiro a Samuel porque, a diferencia de muchos de nosotros, él respondió cuando se le llamó. Samuel estaba durmiendo en el templo cuando Dios lo llamó. Sin saber que era Dios quien le estaba llamando Samuel fue a donde Elí, el sacerdote, y le dijo: “Aquí me tiene usted, para qué me quería?” (10 de Samuel 3:6).

Samuel mostró su obediencia al levantarse tres veces para responder al llamado. Después que Elí le explicó que era Dios quien le llamaba, Samuel le respondió a Dios: «Habla, que tu siervo escucha» (3:10).

Él escuchó la voz de Dios y obedeció, haciendo lo que Dios le pedía.

Cuando escuchamos la voz de Dios, ¿cómo respondemos? ¿Nos hacemos los sordos y endurecemos el corazón ante su llamado? ¿Escuchamos con sinceridad cuando Dios nos habla a través de un sermón, un evento o una meditación? ¿Escuchamos y obedecemos al igual que Samuel?

Que siempre podamos decir: «Habla, que tu siervo escucha»

Quien desee oír la Palabra de Dios pida oídos dispuestos a escuchar.

Oración: Señor, haznos sensibles a tu voz y obedientes a tus mandatos. Amén.

Junio 26, domingo

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba

ANIVERSARIO 115

Josué 24:14-15

«Yo y mi casa serviremos a Jehová».

Josué 2:15

En la fecha de hoy se cumple un año más en que fue fundada la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, en el año 1890. Se cumplen 115 años de este memorable hecho realizado por el obrero tabaquero y misionero patriota, Evaristo Collazo, con la colaboración de su esposa Magdalena que también abrió una escuela para niñas.

Por aquella época, nuestro fundador escribió: «Me siento inspirado por la esperanza que esta semilla que el Señor, por su espíritu, me ha impulsado a plantar, jamás desaparecerá». Desde entonces, la Iglesia Presbiteriana-Reformada ha desarrollado todos sus trabajos, guiada por la Biblia como única regla de fe y conducta.

Para los lectores de este Devocionario y para todos los creyentes, esta Iglesia ha sido inspiración y ayuda por el trabajo realizado, por su identificación con las necesidades Espirituales y sociales del pueblo y por todo lo que por más de un siglo, Dios ha podido hacer en Cuba a través de las numerosas generaciones que han integrado su comunidad cristiana.

En este año 2005, el mundo afronta una situación compleja de agresividad y violencia. Las guerras, fenómenos cósmicos, reclamos sociales y adelantos tecnológicos crean preocupaciones y expectativas. La Iglesia no está al margen de esta hora en ebullición. Dice presente bajo la dirección de un Dios soberano, Señor de la historia.

Oración: Gracias oh Dios, por la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba. Gracias por su fundador y por todas las generaciones de creyentes que la han servido a través de los años. Danos de tu poder y de la presencia del Espíritu Santo en el cumplimiento de su misión hoy en Cuba. Amén.

Junio 27, domingo

DIOS EN EL PRINCIPIO

Génesis 1:1-10

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Hebreos 11:3

Desde hace milenios, los filósofos y los científicos no terminan de elaborar teorías y explicaciones sobre el universo, pero nunca han llegado a conclusiones plausibles.

En efecto, a sus razonamientos y ecuaciones les falta el más importante de los datos, Dios mismo. Todas sus investigaciones se limitan a analizar causas secundarias, las únicas accesibles a la mente humana, y dejan de lado la causa esencial.

Así como el acceso a un archivo de un computador exige un código, el conocimiento del universo es accesible al ser humano con la condición de introducir el factor Dios en su gestión. Con él todo se explica.

El creyente busca a Dios y comprueba su intervención en todas las cosas. Evidentemente, no comprende todos los fenómenos secundarios. Sin embargo, el Espíritu Santo le da entendimiento para conocer, por medio de la Biblia, las causas profundas y esenciales del evidente mal funcionamiento del mundo; conoce la existencia del mal, el iniciador y promotor de la violencia y de la mentira. Sabe que el corazón del hombre, corrompido por el pecado, es incurable.

Sabe igualmente que Dios es amor, que en su plan está el hacer reinar la paz en un mundo purificado por los juicios (Mateo 24:21 y 24) y revelarse a cada ser humano (Isaías 11:9).

Por encima de todo, el creyente conoce el amor de Dios en Jesucristo y espera tranquila y alegremente el retorno de su Salvador.

Oración: Padre, oramos para que todos podamos verte tal como eres. Amén.

EL LENGUAJE CRISTIANO

4:29-32

No digan malas palabras, sino sólo palabras buenas y oportunas que ayuden a crecer.

Efesios 4:29

Después de crecer en un ambiente cristiano, muchos se sorprenden cuando tienen que entrar al «mundo real» y salir de sus corazas protectoras.

Los estilos de vida del mundo pagano son ofensivos. Pero aún más deprimentes son las dobles normas de los que se dicen cristianos y usan sus lenguas para alabar a Dios y maldecir a las personas.

En sus epístolas San Pablo habla del uso de la mente y del cuerpo para el bien y el mal. La lengua en algunas ocasiones expresa maldiciones, palabras sucias y falso testimonio. Llena de «veneno mortal», trae daño a seres que han sido creados a imagen de Dios.

Por otro lado, la lengua puede ser usada maravillosamente: alabando a Dios con palabras y con cantos, recitando poesías preciosas, aclarando ciencias complicadas, propagando el gozo del mensaje del Evangelio, llevando ánimo a los que sufren y calmando a los que no tienen paz.

Pablo escribe que las dobles normas no son para los cristianos, que han sido redimidos por la sangre de Cristo.

Somos llamados a tener rienda firme sobre nuestra lengua, y, como no somos capaces de hacer esto por nosotros mismos, buscamos la ayuda del Espíritu Santo. Entonces podemos enfocar nuestra mente sobre todo lo verdadero y digno de alabanza.

Oración: Espíritu Santo, purifica nuestras lenguas, que nuestro hablar sea digno también para que el mundo crea. Amén.

Junio 29, miércoles

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San Antonio de los Baños

PRESENCIA VICTORIOSA

2° de Pedro 1:13-25

«Mas la palabra del Señor permanece para siempre»

2° de Pedro 1:25

En los tiempos que vivimos, para muchos surge la duda de la Verdad religiosa del Evangelio y aún de la Iglesia como cuerpo de Cristo y sostén de la verdad. Justifica esta duda y contribuye a la incredulidad el impacto tremendo de la ciencia contemporánea. El mundo científico y tecnológico de hoy, asombra, impresiona y deja anonadada a la gente.

Sin embargo, frente a toda esta realidad actual, hay algo poderoso en la verdad de Dios, y es la permanencia, la presencia victoriosa de la fe cristiana al paso de los años, de los siglos, de los ya milenios. Sólo lo verdadero perdura, se mantiene.

Hoy, precisamente, una Iglesia pequeña sin muchas ambiciones celebra su cumpleaños de fundada, la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San Antonio de los Baños. Se escribe que desde 1901, más de un siglo, comenzó la prédica del Evangelio bajo los auspicios de la Iglesia Congregacional. Han pasado veintenas de problemas y dificultades, pero ahí está la Iglesia. Hay el testimonio de una persona muy antigua, que dice que esta iglesia fue de las más poderosas de aquellos primeros años del siglo.

Se cumple de nuevo lo que aparece en otras meditaciones, «la hierba se seca y la flor se cae, mas la Palabra de Dios permanece para siempre».

Oración: Padre, gracias por la eternidad de Tu palabra. Bendice la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San Antonio de los Baños. Amén.

CORAZONES LIMPIOS

Salmo 51

Crea en mi, oh Dios, un corazón limpio.

Salmo 51:10

Es imposible leer esta parte del salmo sin pensar en una relación estrecha de éste en el mensaje básico del Evangelio. El Salmista ha hablado de varias clases de acciones, que al escudriñar su alma, cree que son necesarias (borrar, lavar, limpiar). Pero en realidad cada una de ellas es un remiendo, una cura transitoria.

Por esta razón reclama lo que es el centro del salmo, la necesidad de crear un «corazón limpio» un espíritu nuevo y recto.

Pero esta creación, claramente definida, no es algo que podemos hacer por nosotros mismos. Ninguna cantidad de «buenas obras» lo puede comprar. Las resoluciones a las buenas acciones significan poco hasta que se dé el primer paso.

Lo que se requiere es un acto de creación que solo lo puede realizar Dios. Un Dios que está creando en cada uno de nosotros, y que crecía más y mejor en la medida en que seamos capaces de dejarle entrar en nuestro planes y propósitos.

El Apóstol Pablo también nos habla del nuevo corazón como una nueva creación. «Si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas». Pablo podía hablar de esta realidad, porque la había experimentado en carne propia en un camino cerca de Damasco.

Oración: Dios y Padre oramos para que podamos ser conscientes de lo que significa una nueva creación. Amén.

VIDA INTERIOR

Mantén iluminada la cámara escondida
Y habrá fulgores siempre llenándote la vida.

Conserva pura y clara el agua de tu fuente
Y claras transparencias verás en la corriente.

Tu huerto interno limpias con manos amorosas
E irás por el sendero regándolo de rosas.

En tu alma guarda el fuego de resplandor divino
Y no habrán de apagado los vientos del camino.

La vida interna brota de internos manantiales
Y luego se derrama en fiesta de cristales.

Dios ha de ser tan nuestro, que el alma estremecida
Con su presencia viva se incendie y resplandezca;

Dios ha de ser tan nuestro, de modo que la vida
De milagro divino se sature y florezca.

Francisco Estreno
Mexicano

HOGAR DE MIS RECUERDOS

1. Hogar de mis recuerdos,
A ti volver anhelo;
No hay sitio bajo el cielo
Más dulce que el hogar.
Posara yo en palacios,
Corriendo el mundo entero,
A todos yo prefiero
Mi hogar, mi dulce hogar.

CORO

¡Mi hogar, mi hogar,
Mi dulce hogar!
No hay sitio bajo el cielo
Más dulce que el hogar.

2. Allí la luz del cielo
Desciende más serena
De mil delicias llena
La dicha del hogar.
Allí las horas corren
Más breves y gozosas;
Allí todas las cosas
Recuerdan sin cesar.

3. Más quiero que placeres
Gozar en tierra extraña,
Volver a la cabaña
De mi tranquilo hogar.
Allí mis pajarillos
Me alegran con sus cantos;
Está la luz de paz.

V. Mendoza

¡Qué alegría cuando me dijeron:
Vamos a la casa del Señor!
La casa es de todos. Es casa de viento y
sol.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
Vamos a la casa del Señor!
Una ciudad de hombres libres y de limpio
corazón.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
Vamos a la casa del Señor!
Tiene murallas de paz y torres altas de
amor.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
Vamos a la casa del Señor!

Publicaciones de la Iglesia Presbiteriana - Reformada en Cuba

Heraldo Cristiano
Órgano Oficial Fundado en 1919
(seis revistas de 36 páginas)

Su Voz
Meditaciones Diarias para el Cultivo de la Vida Espiritual
(cuatro libros de 100 páginas)

JUPRECU
Revista para la Juventud
Órgano Oficial de la Juventud Presbiteriana de Cuba
(seis revistas de 20 páginas)



AVISO IMPORTANTE

Estamos en el año 2005 con nuevos empeños para mejorar nuestras publicaciones.

Esperamos que continúes recibiendo y leyendo las mismas con un superior nivel.

Rogamos su cooperación para que otros también reciban el beneficio de este Devocionario.

CRISTO
EL MEJOR CAMINO
HOY Y SIEMPRE

© *Su Voz*, abril - mayo - junio 2005
© **DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES**
Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba
Oficina: Salud # 222 e/ Lealtad y Campanario, Centro Habana.
C.P. 10200 Teléfonos: 861-9880 y 862-1239